

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid...	10 rs.	30 rs.
En provincias...	12	36
En el extranjero...	14	42
En las Américas...	16	48
En F. y P....	18	54

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se darán tres remisiones y comunicados a precios convencionales, y aumentos a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Viernes 25 de Noviembre de 1870.

NÚM. 245

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de Valdepeñas, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del G.º m.º, o de sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se cubrirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Telari y Arizóna, 20, rue Chapin.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se explica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

Hé aquí los nombres de nuestros respetables y consecuentes amigos, cuyas adhesiones al manifiesto de nuestro partido recibimos ayer:

Señor conde de Montaron, ex-senador.—D. Benito Plá y Canela, ex-diputado.—D. Juan Lastra.—Don Tomás Valeriano, ex-diputado.—D. Bernardino Alcaraz.—D. Antonio Campoy.—D. Felipe Giron.—D. Juan de Dios Robion.—D. Alfonso José Franco.—D. Félix Ortega.—D. Joaquín García.—D. Alfonso de la Torre.—D. Antonio María González Vilches.—D. Francisco del Cacho.—D. Mariano Barbasan.—D. Luis de Junquito.—D. José Burillos.—D. Pedro Fleita.—D. Pedro Martínez Sangrós.—D. Juan López.—D. José Arellano.—D. Melchor Barbé.—D. Sebastián Inglés.—Don Ricardo Moncada.—D. Francisco Rodríguez.—D. Antonio Rain de Ortiz.—D. Manuel Figueras y Aso.—Don Felipe Nasarre y Ortega.—D. Eduardo de Capelastegui.—D. José Corzo y Granados.—D. Saturnino Palacios.—D. Rafael Teljero.

Trasladamos a continuación con las respetables firmas que le siguen, la adhesión de nuestros amigos políticos de Granada.

Las expresadas firmas representan lo mejor y mas escogido de dicha ciudad y un capital de mas de cien millones de reales. Segun se nos anuncia, no tardarán en llegar las adhesiones de los partidos judiciales de que consta aquella provincia.

El conde de Floridablanca, ex-senador.—El conde de la Conquista, ex-diputado.—Luis Bessieres, ex-diputado.—El marqués de Casa-Saltillo.—José María Sánchez.—José Sánchez de Molina, ex-diputado.—Mariano Zayas de la Vega.—Joaquín María.—Francisco de Sierra.—Antonio Rosales.—Gabriel de Burgos y Villarreal.—Juan Pedro de Abarrategui.—José López Barajas.—J. de Rojas.—Pablo Díaz y Giménez.—José de Zayas y de la Vega.—Juan López de Argüeta.—Pablo Oñiveros Romero.—Eduardo Garayón.—Manuel de la Cámara.—Manuel Francisco de Unzuaga.—Diego Romero Ferrer.—Ciriaco M. Funes.—Juan M. Funes.—Juan Manuel Agreda y Moreno.—Teleforo González.—Atanasio de Burgos.—Antonio González.—Gabriel de Burgos Torrens.—Joaquín Oliver.—Antonio de Peña y Entría.—R. N. Bahamonde.—Francisco Medina Martínez.—Francisco Rivera.—Rafael Cardenete Rodríguez.—Tomás Caba.—José María Cardenas.—Florsmelo Alba.—Joaquín Pujol.—Gabriel Valdés y Barajas.—Francisco Torres Vallderrama.—Juan Alonso Tamara.—Eleuterio de Santa Pau.—Severino González.—Manuel Jordán.—Enrique de Alcaraz.—Pedro Vasco y Vasco.—Enrique Moreno y Reyes.—Antonio Martínez Alderete.—Natalio Infante y Jimeno.—J. Aguilera.—Eduardo Moreno.—Antonio Muñoz Bozanegra.—Diego Romero y Bojia.—Francisco Romero y Bojia.—Joaquín M. Ceruty.—Antonio Rodríguez Ayala.—José Suarez y Archilla.—Miguel Calera Olavio.—Francisco Casarola Antelo.—Miguel de Zayas y Rojas.—José Molas de Lafuente.—Antonio López Zavala.—Miguel de Trillo de Sevilla.—Mariano de Zayas y Madrid.—Manuel García Herreros.—Diego María del Castillo.—A. Morales.—Miguel Pareja.—Juan Nepomuceno Castillo.—Felipe de la Morena.—Valeriano Leon.—Luis Abril y Leoa.—Onésimo Villanova.—Francisco de Paula Fonseca.—Miguel Solano Miranda.—Alejandro de Fonseca.—Guillermo José Zarco y López.—Rafael Rada Marín.—Juan de Sierra.—José de la Casa Robles.—Manuel Varela.—José Pérez Quirós.—Manuel Santa Ojalá.—Eduardo Martín.—Emiliano Quintana.—José S. Moreno Agreda.—José María Vasco y Vasco.

EFECTOS DE LA POPULARIDAD.

La comision que va a ofrecer la corona al duque de Aosta ha creído necesario, o conveniente cuando menos, salir de noche y mucho después de los trenes correos, cuando ya no hubiese pretesto alguno para la permanencia en la estación de indiscretos o curiosos; haciéndolo así, podía sustraerse a la ovación que se le quisiese hacer por los entusiastas del rey electo, que son muchos en todas partes.

La comision va en tren especial y con una escolta de mas de cien hombres, a las órdenes de un capitán; pero escolta vergonzante, pues al mencionado capitán se le espidió ayer mismo por la

capitanía general el pasaporte para Cartagena, con la advertencia de que llevaria ciento y tantos hombres hasta aquella plaza y que saldria por la noche en un tren especial: la casualidad hizo que en el mismo tren saliese la comision. No se crea, sin embargo, que aquella fuerza hubiese sido reclamada para mayor seguridad de la comision: no por cierto: la comision va muy segura recelar seria únicamente un escudo de carño, un transporte de entusiasmo popular; de ese entusiasmo, que tan fielmente representa, traslada y reproduce la Gaceta en esas magnificas exposiciones que aparecen en sus columnas, pidiendo casi lágrimas en los ojos que venga el joven sabiano.

La comision toma chocolate en despoblado, almuerza en despoblado, pues tal puede llamarse una estacion de ferro carril, tomada a ciertas precauciones de acordonamiento; y por último, come en el mar, a bordo de un buque de guerra, al cual, se traslada por las afueras de Cartagena, evitando cuidadosamente entrar en la ciudad.

Aun así, se toma la precaucion de enviar ayer mismo, precipitadamente, la suma de cuarenta mil duros, para pagar a los operarios del arsenal una parte de lo que se les adeuda; porque se teme, sin duda, que si no se da este paso, den ellos algunos para salir al encuentro de la comision, y victorearla de una manera que no sea de su agrado.

La comision, va, como si fuese por país enemigo, y temerosa de todo: parece que no se contempla segura hasta hallarse fuera de España. Tal vez consista en que va presidiéndola el señor Ruiz Zorrilla, quien probablemente no habrá olvidado lo que le sucedió hace algunos meses, cuando salió a predicar las excelencias de la candidatura del duque de Génova. Si entonces, solo por haberse atrevido a indicar en Albacete la conveniencia de elegir a un italiano, tuvo el recibimiento que tuvo en Valencia y Barcelona y otros puntos; habrá calculado que las consecuencias podrian ser mucho mas graves, tratándose de otro italiano, de la misma familia que el anterior, y a quien se va a ofrecer la corona.

Hé ahí la popularidad del rey electo, revelada en la marcha de la comision: hé ahí la soberanía nacional metida en un coche sin atreverse a sacar la cabeza por la portezuela, rodeada de carabinieri, caminando de noche, huyendo de poble y guareciéndose en los buques de guerra, para ir a Italia a pedir a un infeliz joven que venga a encargarse de esa soberanía que tantos susos los hace pasar, para ser rey de un partido, que no puede salir oficialmente representado sino en medio de bayonetas.

Hé ahí la popularidad de ese rey que el Imparcial y la Iberia nos han dicho y dicen todos los días que es la esperanza de todos los españoles; en efecto, los españoles le están esperando, a juzgar por todos los síntomas.

Si eso pasa con la comision que va a pasar con el infeliz sabiano? El fósforo puro no necesitará tantas precauciones para ser transportado de un punto a otro, como el futuro rey para llegar hasta la corte y vivir despues en ella. Tendrá que salir siempre, como santo en procesion, entre dos filas de cofrades, y aun así irá con el alma en un hilo. Si juzga por lo que sucede a la comision que va a buscarla, tendrá que vivir siempre blindado o siempre escapando de noche, no parándose a respirar hasta poner agua por medio entre su persona y la lealtad y amor de sus queridos vasallos.

Por qué se sustra a la comision a la vista de los pueblos? No será para evitarles gastos de festejos y banquetes, pues en tratándose de comer y de jolgorio, los progresistas están en su centro: que lo diga, para no citar otros ejemplos, el mismo presidente de la comision, cuyo viaje de

misionero en favor del duque de Génova costó a un pueblo catorce mil reales solo para cervera.

No será tampoco por falta de liberalismo y adhesion al duque de Aosta en los pueblos del tránsito: ahí está Albacete, el liberalísimo Albacete, cuyo ayuntamiento fué de los primeros que enviaron el correspondiente telegrama de felicitacion el día 17, al siguiente de la eleccion, diciendo que felicitaba al gobierno con el mayor entusiasmo a nombre de treinta mil electores, por la eleccion del duque italiano. Cierito es que Albacete no tiene entre hombres, mujeres, ancianos y niños, nacidos y muertos, la mitad de aquel número de habitantes; pero esto prueba que los patriotas aostinos de Albacete se multiplican en su entusiasmo realista y cada uno equivale a doce o veinte. ¿Por qué no para en Albacete la comision? ¿Por qué no para en ningún otro pueblo? ¿Por qué, pues va de frac y cuello estirado, no ha salido de Madrid de día, ostentando toda la magestad de la soberanía popular?

Es que saben demasiado cuál es la verdadera opinion del país, y que no hay un punto ni rincón de España que no sea hostil al rey que le tratan de empeñar: es que se ha creído hacer una gran cosa eligiendo un rey progresista y enseguida se ha podido advertir que se ha hecho lo peor que se ha podido hacer: que mientras se deja a la Iberia y al Imparcial agitar el incensario y cantar himnos en loor del sabiano, se ve la realidad por todas partes y no se tienen por suficientes cuantas precauciones se puedan adoptar para huir de la indignacion nacional. Esta es la verdad: ahí está la comision que lo acredita con su conducta. Cuando se sepa en Italia, será la mas eficaz recomendacion para que el joven duque se quede por allá.

LA PAJA EN EL OJO DEL VECINO.

La Iberia sienta hoy en uno de sus artículos las mas excelentes teorías, tan excelentes, como que La Iberia y su partido no las han practicado jamás; tan excelentes, como que las teorías que ha predicado siempre nuestro partido, y que ha realizado en el poder con gran crédito para nuestras doctrinas, y con gran gloria para nuestro partido y provecho para la sociedad.

Jamás la libertad ha producido ni producirá trastornos de especie alguna, si los que la usan, apreciando en su justo valor las ventajas, se encierran dentro de las formas decorosas y dignas que toda sociedad bien organizada exige de sus individuos.

Jamás puede producir ni el mas remoto peligro esa misma libertad, manifestada de palabra o por escrito, si el que usa de ella comprende como debe que el derecho de su libertad lo limita el respeto de la libertad de los demás, puesto que el derecho de uno concluye siempre allí donde empieza el derecho de otro, en armonia con la ley de imperturbabilidad del mundo físico.

Nuestros lectores se sorprenderán que estas sean las opiniones actuales del poder dominante, del partido progresista y de La Iberia, que defiende al gobierno y representa al partido en la prensa; porque con arreglo a estas doctrinas, quedan destruidos los derechos individuales y están sujetos a legislación; y para gobernar con estos principios, no habia necesidad de haber perdido dos años en hacer una Constitución democrática, cuando bastaba y sobra con la Constitución de 1845, que obedece al criterio ahora defendido por La Iberia.

Despues de estas premisas, nuestro colega se enfurece contra los libelistas, contra los difamadores, contra los que abusan de la imprenta para excitar los ánimos a la rebelion, y para producir conflictos en la sociedad y perturbaciones entre los poderes públicos.

¡Admirable, admirable palinodia cantada des-

de el poder! Punible apostasia hoy que pudo ser un gran acto patriótico y meritorio desde la oposicion!

Ahora os acordais de los libelistas y de los procazes y de los peligros de la prensa libre, sin trabar ni restriccion, y no os acordais de vuestra prensa facciosa, de vestros murciélagos clandestinos, de vuestras blasfemias de todos los días, de vuestras injurias a la desgracia por la deslealtad de vuestros memoriales para los puestos que ahora usurpais. De nada de esto os acordais, ni teneis presente que todos los días recordais vuestros méritos y servicios, diciendo a la faz de la nacion: «La prensa de la oposicion contribuyó a derribar el derecho: premio y gratitud a la prensa de la oposicion, porque sin sus ataques continuos no hubiera sucumbido el edificio antiguo.» Con que os confesais responsables de haber perturbado la sociedad por vuestros abusos, y ahora quereis reglamentar el uso para vuestros fines particulares.

Para vosotros nada ha habido respetado, lo que es público, lo que es privado, lo que es político, lo que es la familia y así quereis imponer a vuestros contrarios. No: sufrid las consecuencias de vuestra insensata conducta. Habiéis puesto a la gallina huevos de culebra y os asustan los hijuelos. Pues son vuestras hechuras, son los hijos de vuestra imprudencia, de vuestra falta de patriotismo, de vuestro espíritu revolucionario.

Esos libelos son una consecuencia lógica de la revolucion. Como ven los libelistas que publicando libelos habéis legado vosotros a tener grandes emolumentos y grandes cruces, se van por esas veredas y por esos atajos, y dejan el antiguo camino real de la consecuencia y de la lealtad.

Ahora que los vivorezno que habéis criado se os enroscan al cuello y os aprietan y os ahogan, ahora os pesa y os horroriza vuestra conducta. Pues tened entendido que ahora empieza y tened entendido que todo lo teneis merecido.

Cuando publicabais libelos clandestinos contra otros gobiernos, os hacian mucha gracia, y los repartiais por cafes y tertulias con gran chacota y algarazara. Entonces os parecia bueno lo que ahora calificais de infame. Pues tan infame era entonces como hoy. Nosotros que no nos hemos mezclado ni nos hemos de mezclar en semejante prostitucion podemos ser jueces imparciales en el caso actual.

Y todavia no habéis apurado la copa del brebaje que ha salido de vuestros filtros. El día que caigais, por los mismos medios porque habéis subido, entonces Sres. Serranos y Prin, entonces señores progresistas, llorareis con lágrimas de sangre vuestros desórdenes y vuestros abusos, y vuestras imprevisiones y vuestras complacencias con los libelistas.

La Iberia no tiene razon para hablar el lenguaje de los buenos principios, porque no los ha practicado cuando era oposicion, ni los practica hoy mismo, ni tampoco los otros órganos ministeriales que al dirigirse a los poderes derribados a mano airada, siempre lo hacen en términos indecorosos, inexactos y asemeñándose a libelos mas que a periódicos que se respetan.

En lugar de dar buenos consejos los periódicos ministeriales, harian mas prosélitos si empezaran por practicar lo que predicán; pero querer que sean respetados sus ídolos de barro, cuando ellos se ceban en la desgracia y desprecian los sentimientos mas nobles y patrióticos, es una pretension irritante y absurda.

De nuestro colega La Política tomamos lo siguiente:

LA FABRICACION DEL ESPÍRITU PÚBLICO.

«Los maliciosos no querrán creer que nuestro apreciable colega El País ha recibido a la mano, pero sin conocer el origen, ciertos documentos que un inglés aficionado a curiosidades pagaría

con unas cuantas libras esterlinas; y sin embargo, es verdad lo de haberlos recibido, tan verdad como grande es el rato de solaz que hoy nos ha proporcionado publicándolos.

«El primero es una carta que el Sr. Ruiz Zorrilla pasó a todos los diputados que votaron al duque de Aosta, y que suscribe como presidente de la Cámara. Lleva la fecha de 21 de Noviembre, y dice así:

«Madrid 21 de Noviembre de 1870.

Sr. D...»

«Mi estimado amigo: Nuestra obra está empujada, pero no acabada: haceros la ilusion de lo contrario, podria sernos fatal. Yo desearia que, penetrado usted de esta verdad, ya que a su cooperacion patriótica debemos en parte lo hecho, no se entregara a la confianza, sino que continuara excitando el espíritu público y creando atmósfera, siquiera para combatir los trabajos que en sentido opuesto hacen nuestros enemigos.

«Por mi parte, estoy remitiendo una circular a mis amigos de provincias exhortándoles a lo mismo y para su gobierno le remito un ejemplar, a fin de que vea la idea que en ella presida.

«Encarezco la conveniencia de que atienda a mi ruego, y se lo agradece de antemano su afectísimo amigo y compañero Q. B. S. M.

M. R. ZORRILLA.»

«El Sr. Ruiz Zorrilla conjura a los diputados que la candidatura oficial votaron, para que no se entreguen a la confianza, sino que continúen haciendo atmósfera, porque la obra solo está empujada; diciéndo lo cual prueba el presidente ser tan astuto como previsor, y además que el entusiasmo indescribible de que nos hablan los periódicos ministeriales es un entusiasmo, al que le hace falta oxígeno, que es lo que tienen que fabricar los diputados, salvo los que van en la comision, destinados a su pesar a habérselas con el carbono.

«En esta carta se hace tambien referencia a otra dirigida a los amigos de provincias, la cual dice a la letra:

Sr. D...»

«Madrid... de Noviembre de 1870.

«Mi estimado amigo: Ya habré V. visto cómo las Cortes Constituyentes, en uso de su soberana voluntad, han elegido al príncipe Ama leo, duque de Aosta, para rey de los españoles.

«Pero como hasta que por sus propios actos logre alcanzar esta nueva dinastía, símbolo de la España liberal, el prestigio y la estimacion del país, se hallará espuesta a los ruidos embals de sus naturales enemigos que se aprestan a la lucha, es indispensable no dormirse sobre los laureles, y continuar con actividad y celo levantando el espíritu público a su favor, promover exposiciones de adhesion con numerosas firmas, y hacer por todos los medios licitos que el pueblo español, sensato en su mayoría, se penetre de las ventajas que nos ofrece la eleccion hecha por las Cortes soberanas que simbolizan su voluntad.

«Así lo espera V. y así lo replica, para bien de la patria y de todos los hombres amantes de la tranquilidad, su siempre afectísimo amigo, Q. B. S. M.

M. R. ZORRILLA.»

«Estos progresistas, que echan a perder todo aquello en que meten mano, se han empeñado en poner en berlina a nuestro futuro soberano.

«Hasta el director del patrimonio, Sr. Abascal, se ha creído con derecho para dirigir a los alcaldes de los pueblos una carta-circular, a fin de que firmaran si hicieran firmar a sus subordinados esposiciones de adhesion a la candidatura del duque de Aosta.

«¿Qué idea tendrá el Sr. Abascal de su persona y de su empleo, para dirigirse a los alcaldes populares con tal exigencia?

«Sabemos que muchos de ellos han contestado al director patrimonial en términos que no le habrán sido muy agradables; y otros, en union de sus respectivos ayuntamientos, han respondido a su invitacion elevando esposiciones contra el candidato aostino.

Hé aquí el estrafajo y por demás ridículo docu-

TÍTULO III:
DE LAS ANOTACIONES PREVENTIVAS.

Art. 41. El que propusiere la demanda de propiedad a que se refiere el caso 1.º del artículo 42 de la ley podrá pedir al mismo tiempo o despues su anotacion preventiva, ofreciendo indemnizar los perjuicios que de ella puedan seguirse al demandado en caso de ser absuelto.

El juez ó tribunal mandará hacer la anotacion al admitir la demanda; y si aquella se pidiese despues en el término de tercero día.

Art. 42. Se hará anotacion preventiva de todo embargo de bienes inmuebles ó derechos reales que se decretó en juicio civil ó criminal, aunque aquel sea preventivo, debiendo observarse las reglas siguientes:

1.º Si la propiedad de las fincas embargadas apareciese inscrita en los libros antiguos ó nuevos a favor de una persona que no sea aquella contra quien se hubiese decretado el embargo, se denegará la anotacion, practicándose cuanto la ley y este reglamento disponen para las inscripciones que se denieguen por defectos no subsanables: los registradores en este caso conservarán uno de los duplicados del mandamiento judicial, y devolverán el otro con la nota de denegacion, expresando claramente el motivo que la produce.

2.º Si la propiedad de los bienes embargados no constare inscrita, se suspenderá la anotacion del embargo, y en su lugar se tomará anotacion preventiva de la suspension del mismo por ser subsanable aquel defecto.

3.º Los interesados en los embargos podrán pedir que se requiera al considerado como dueño para que

se subsane la falta verificando la inscripcion omitida; y caso de negarse, podrán solicitar que el juez ó tribunal lo acuerde así, si tienen ó pueden adquirir los títulos necesarios al efecto.

4.º Cuando en virtud de sentencia ejecutoria se acuerde la venta de los bienes embargados, podrán tambien los interesados, si el propietario se niega a verificar la inscripcion, suplir la falta de títulos por los medios establecidos en el tit. XIV de la ley.

5.º Podrán asimismo los interesados solicitar en su caso que se saquen a subasta los bienes embargados, con la condicion de que el rematante verifique la inscripcion omitida antes del otorgamiento de la escritura de venta, en el término que sea suficiente y el juez ó tribunal señale, practicando al efecto todo lo que el interesado en el embargo podría hacer, segun lo expresado en las disposiciones anteriores. Los gastos y costas que se causen por resistencia del propietario a hacer la inscripcion serán de cuenta del mismo.

Art. 43. La anotacion preventiva de las ejecutorias y de las providencias embargando, interviniendo, poniendo en secuestro ó prohibiendo enajenar bienes determinados no podrá escusarse ni suspenderse por oposicion de la parte contraria.

Art. 44. La anotacion preventiva de que trata el caso tercero del art. 42 de la ley no podrá verificarse hasta que para la ejecucion de la sentencia se manden embargar bienes inmuebles del condenado por ella, en la forma prevenida respecto al juicio ejecutivo.

Art. 45. Toda anotacion preventiva que no pueda hacerse sino por providencia judicial se verificará en virtud de la presentacion en el registro de manda-

la anotacion preventiva a favor de los acreedores reaccionarios podrá exigirse en virtud de contrato privado que conste por escrito. A este fin deberá procurarse:

1.º Que dichos contratos expresen claramente todas las circunstancias necesarias para evitar dudas y cuestiones sobre su cumplimiento, denegando la anotacion de los que no estén redactados con la claridad indispensable.

2.º Que concurren personalmente al registro todos los interesados en la anotacion, asegurándose el registrador de la identidad de sus personas y de la autenticidad de las firmas puestas al pie de dicho contrato.

3.º Que si la finca que ha de ser reaccionada no estuviese inscrita en el registro como propia del deudor, se inscriba con las formalidades oportunas, denegando en caso contrario toda anotacion.

Art. 52. Si la finca reaccionada no estuviese inscrita a favor del deudor, y del título presuntado para inscribirla resultare que está afectada a una obligacion real, hará el registrador la inscripcion, previo el pago del derecho correspondiente; pero suspendiendo la anotacion hasta que se instruya el expediente prevenido en el art. 61 de la ley ó medie el oportuno convenio.

Art. 53. Para instruir el expediente de que trata el art. 61 de la ley, hará el deudor una solicitud al tribunal del partido en que está situada la finca, expresando las obras que esta necesita, el costo aproximado de ellas y el valor que la misma finca tenga en la actualidad, y pidiendo que se cite a las personas que tengan algun derecho real sobre el inmueble para que manifiesten su conformidad ó aleguen lo que a

rio, y las demás circunstancias que resulten del título de cesion y sean comunes a todas las inscripciones.

Art. 32. El cesionario de cualquier derecho inscrito deberá inscribir la cesion a su favor, siempre que esta resulte de cualquier documento registrable. Si se verificare la cesion antes de estar inscrito el derecho a favor del cedente, podrá el cesionario exigir, juntamente con la suya, la inscripcion a favor de su causante.

Art. 33. Cuando en alguna testamentaria ó concurso se adjudiquen bienes inmuebles a uno de los partícipes ó acreedores, con la obligacion de emplear su importe en pagar deudas ó cargas de la misma herencia ó concurso, se inscribirán dichos bienes a favor del adjudicatario, haciéndose mencion literal de aquella obligacion.

Art. 31. Los herederos y legatarios no podrán inscribir a su favor bienes inmuebles ó derechos reales que no hubiesen inscrito sus causantes. Los bienes ó derechos que se hallen en este caso se inscribirán a nombre del difunto antes de serlo a favor de la persona a quien se hayan adjudicado. Esta inscripcion se hará a costa de la testamentaria ó abintestato, y a petición de cualquiera de los interesados ó del representante del ministerio fiscal si la herencia estuviere vacante.

No será necesaria la previa inscripcion a favor del causante en cuanto a los bienes raíces y derechos reales que este hubiese adquirido ántes del día 1.º de Enero de 1863, siempre que así se haga constar por los medios expresados en el art. 29 de la ley.

Art. 35. La prohibicion de inscribir títulos de fecha anterior a la del último inscrito en el registro,

medo á que se hace referencia en las precedentes líneas:

«Dirección general del patrimonio que fué de la corona.—Particular.—14 de Noviembre de 1870.—Señor alcalde popular de... Muy señor mío y amigo: Lo crítico de las circunstancias y lo trascendente para nuestra patria de los acontecimientos que se preparan, me mueven en este solemne momento á dirigirme á V., rogándole que me haga el obsequio de reunir ese ayuntamiento popular que tan dignamente preside, y hallando, como no dudo, aceptada por V. la candidatura de Aosta para ocupar el trono de España, se sirva remitirme la adhesión al mismo con toda urgencia, así como también le ruego se tome la molestia de recoger el mayor número de firmas en favor de dicho candidato. En seguridad de que desempeñará este cometido con todo patriotismo, le da las gracias anticipadas su atento servidor Q. S. M. B. José Abascal.»

Como las cuestiones de Hacienda son de las mas capitales para un país, y nosotros las hemos dado especial preferencia en nuestro periódico, lamentando uno y otro día el precipicio á que nos conducen los hombres de la revolución, no podemos menos de reproducir el siguiente artículo de *La Epoca*, en que de una manera clara y luminosa demuestra la diferencia que hay del estado actual de nuestra Hacienda, al en que lo encontró el Sr. Figuerola cuando se hizo cargo de tan importante departamento.

Por el pavoroso descalabro producido por dos años de dominación progresista, pueden nuestros lectores juzgar de lo que acontecería si, para desgracia del país, fuera posible que se prolongara por mucho tiempo su dominación.

Dice el artículo á que nos referimos:

«Estamos completamente de acuerdo con las opiniones del colega (*El Eco del Progreso*); pues como él, reconocemos los graves conflictos financieros que se aproximan, conflictos que previmos y señalamos en los altos poderes públicos en tiempo oportuno, sin que se haya hecho nada de desgracia lamentable para conjurarlos. Al encargarse el actual ministro de Hacienda de la dirección de su departamento en Octubre de 1868, anunció solemnemente que su sistema haría desaparecer el déficit en el tercer presupuesto de la revolución; pero como su llamado sistema consistía en suprimir cuantos ingresos sin reemplazarlos, en descuidar las rentas públicas existentes, en mantener los antiguos gastos de elevados y en contratar empréstitos para salir de apuros, resulta que en vez de caminar hacia la nivelación del presupuesto hemos llegado á las puertas de la bancarota.

En 1868, las atenciones en descubierto, incluyendo las de la Caja general de depósitos, importaban sobre 2.000 millones de reales, total pasivo del Tesoro que podía saldarse con el producto de los bienes á realizar; el déficit de los presupuestos anteriores variaba de 200 á 4 millones por año; el capital de la Deuda pública ascendía á unos 17.000 millones nominales y á unos 700 los intereses y amortización. ¿Cuál es hoy la situación del Erario al aproximarse la época en que debería presentarse á las Cortes el presupuesto nivelado con que soñaba en su optimismo el señor Figuerola? ¿Qué herencia deja este al que sea llamado á reemplazarle? La situación es tan deplorable, tan pesada la herencia, que no sin profunda pena puede la primera describirla, y hay que elogiar de antemano al hombre público, sea quien fuere, que tenga el valor de recoger la segunda.

Las obligaciones en descubierto representarán cerca de 2.000 millones al terminar el ejercicio en curso, y sin contar ahora como en 1868, con el producto de los bienes nacionales, consumido ya, mediante la negociación de los bonos del Tesoro, en satisfacer una parte de los gastos ordinarios. El déficit, que ascendía en 1867-68 á unos 400 millones de reales, pasó de 1.000 en el primer presupuesto revolucionario, y no bajará de 1.500 en el último votado por las Cortes. El capital de la deuda sube á 30.000 millones, y se necesitan sobre 1.400 para atender al pago de sus intereses y amortización. Buena es la distancia que media entre este estado de cosas y el que nos presentaba en perspectiva hace dos años el gran economista de la revolución de Setiembre. No es extraño, por lo tanto, que la realidad le haya hecho abrir los ojos sorprendiendo el desencanto de sus ilusiones al borde de un abismo que no se siente con fuerzas para salvar.

El ministro que tenga la desgracia de suceder al Sr. Figuerola, habrá de recurrir á las medidas radicales que aquel pudo y debió emplear en los primeros días de la revolución, cuando sus facultades eran ilimitadas, y mucho más fácil de remediar la crisis financiera que en la actualidad. Entonces se contaba con recursos que ya no existen: hoy las dificultades son de tal magnitud que aterra el contemplarlas.

No es en Madrid donde puede apreciarse exactamente la situación general del país; pues Madrid ha sido hasta ahora un oasis en medio de un vasto campo de desolación y ruinas, gracias al sistema del señor Figuerola de consumir en la capital todos los recursos del reino, mientras el Sr. Rívero, como alcalde popular, secundaba sus planes desde el municipio, reemplazando con empréstitos los consumos y con-

diendo á las clases menos acomodadas privilegios deslumbradores, sin comprender sus funestas consecuencias.

La abolición del impuesto indirecto, la exención de quintas, se han convertido en gravámenes sobre los ricos, y rico se llama entre nosotros á todo el que apenas cuenta con medios para vivir modestamente; pero de todos modos, el resultado es que esos supuestos ricos concluyen por abandonar el país cuando no pueden soportar los sacrificios que se les imponen, y las clases pobres son las que sufren en definitiva los efectos de las medidas absurdas planteadas por sus llamados protectores. Hemos llegado, por desgracia, al término del camino, y la conducta improvisada hasta aquí seguida, tardará poco en dar sus frutos, entrando Madrid á participar del malestar profundo que aqueja hace dos años á todos los demás pueblos de España.

Concluimos por hoy esperando que, á pesar de tantas vacilaciones, la crisis parcial del gabinete se resolverá en breve, siquiera por lo que respecta al ministro de Hacienda, cuyo reemplazo los desean, incluso el mismo. Las Cortes no pueden prolongar mucho tiempo sus tareas después de la venta del nuevo rey, y es de todo punto indispensable que la cuestión económica quede resuelta antes de su disolución.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas del extranjero:

(Gaceta de Madrid.)

«Tours 22 de Noviembre de 1870.—Después de haber por largo tiempo de noticias de París, el gobierno acaba de recibirlas muy satisfactorias. Los datos, así oficiales como particulares, no dejan duda alguna sobre la seguridad de contar con viveros para mucho tiempo. Así, pues, debe V. considerar como completamente inexactos los rumores que han circulado en contrario sobre este punto y que proceden de nuestros enemigos. La defensa de la capital nada deja que desear. París no podrá tomarse por la fuerza.»

(De la embajada alemana.)

«Berlín 22 (12 y 30 tarde).—Metz 21.—Ha volado esta mañana el almacén de pólvora del fuerte de Plappeville, resultando algunos muertos y 40 heridos; siendo aun desconocida la causa y los detalles.

Versalles 21.—Los guardias móviles, batidos cerca de Dreux y Chateaufort, huyeron en dirección del Noroeste.

Un batallón de la landwehr y dos escuadrones de husares, atacados el 19 en Chatillon, se retiraron hacia Chateau Valain, con pérdida de 120 hombres.

Fuera de esto nada de nuevo.»

(Agencia Pabra.)

«Tours 24 (á las 6 y 30 de la tarde).—Un telegrama prusiano fechado en Versalles, anuncia que el duque de Mecklenburg ha empezado nuevamente á avanzar.

El telegrama añade que delante de París nada ha cambiado.»

Esciben de Valencia que la elección del duque de Aosta ha sido recibida con tal indignación por las clases todas de la sociedad, que, según dice la carta, hasta las piedras están en contra del nuevo rey.

Esta unanimidad de pareceres es conocida de las autoridades, que, temiendo sin duda alguna explosión del sentimiento público, no se han atrevido á hacer ni intentar demostración alguna de regocijo, habiendo llegado la excitación del pueblo al extremo que, las proclamas del gobernador anunciando el voto de la Cámara, que se fijaron en las esquinas, ó fueron arrancadas al momento ó cubiertas de lodo.

Al decir el autor de la carta que las clases todas de la sociedad son hostiles á la candidatura del duque de Aosta, no exceptúa ninguna, ni aun á la clase militar.

Segun vemos en los periódicos de Sevilla, las manifestaciones de los estudiantes contra la candidatura del duque de Aosta continuaron al día siguiente.

Hé aquí la relación que de los hechos ocurridos el martes ha re *La Revolucion Española* del miércoles:

Desde muy de mañana ocupaban las avenidas de la plaza principal de abastos á la Universidad piquetes de la guardia civil, y á las diez, poco mas ó menos, sin que precediera síntoma de nueva excitación, ocupó una sección de dicha fuerza el patio del establecimiento, dando causa á la irritación de los alumnos, y á que una comisión de los cursantes se avistara con el rector para darle cuenta de aquellas medidas injustificadas. Al salir la comisión de la cámara rectoral, y como hubiese crecido infinitamente el tumulto, preparó las armas la fuerza, y el Sr. Castro, interviniendo entonces con tanto celo como oportunidad, hizo despajar el patio al piquete, evitando así deplorables resultados.

Desgraciadamente no se cumplió nuestra esperanza de que los estudiantes y sus segregados en las jaranas de lunes y martes, abandonarían la parodia del entierro de Aosta, burla original de los escolares de

Santiago. Habiéndose procurado un ataúd, no sabemos cómo ni dónde, organizaron un convoy fúnebre á las cuatro de la tarde, y sin escarmiento con la carga de pretales que sufrieron los alumnos, expedicionarios al barrio de Triana á eso de las dos y en la calle de los Reyes Católicos.

El entierro, objeto de chacota y algarazas por todo el tránsito de la calle de Placentinas á la de las Sierritas, llegó á la plaza de San Francisco, donde la sección montada de la guardia civil y un piquete de infantería del propio instituto, salieron aceleradamente contra la multitud, que se replegó á las contiguas calles embalsadas, dejando en tierra el ataúd y cianuros los chiquillos con la petulancia de su edad: «Que lo entierre la guardia civil.» La policía hizo varias prisiones de jóvenes y de hombres formados, de cuya procedencia y razón no queremos ocuparnos ahora, en gracia de circunstancias, que nos van pareciendo algo mas que sospechosas en su continuación y tendencias. Es preciso decir con ruda franqueza á los que prolongan esta imitación de los albores estudiantiles en otros puntos, que, además de los riesgos á que se exponen de atropellos, arrestos y pérdidas de carrera ó curso, corren el peligro de que se les impute una poco honrosa colaboración á miras ocultas (aunque esto no sea ni pueda ser verdad); dan ocasión á vejámenes, disculpados con el *salus populi* sirven de instrumentos á hechos meritorios de urgente recomendación por lo encarecidos á la superioridad; dando margen á esas viles delaciones, que satisfacen antipatías ó venganzas de ruines y menguadas. Hablamos á los estudiantes el lenguaje de la verdad y de la razón, con los fueros de la experiencia y con el aprecio que nos merece la juventud, esperando que se escuche nuestro leal consejo.

Entre los estudiantes de la facultad de Medicina de Cádiz hubo el martes manifestaciones ruidosas contra el duque de Aosta. Tratóse de poner orden; pero todo fué inútil hasta que los mismos estudiantes hubieron de desistir de su intento, convencidos sin duda de los peligros que podían surgir de semejantes manifestaciones. Parece que un municipal resultó mas ó menos gravemente lastimado.

Como van nuestros lectores, cada día va en aumento la popularidad de la candidatura del rey de Prim.

Leemos en *El Vigia de la Libertad*:

«Se ha presentado el alcalde constitucional de Faura en la escuela nocturna de dicho pueblo, y les ha hecho firmar á los alumnos que en ella había, la adhesión á la candidatura del duque de Aosta. Los alumnos de dicha escuela son todos niños de corta edad, y por lo tanto, tuvieron que obedecer la orden de dicho alcalde.

A este paso será muy posible que los partidarios del duque asalten, sin miramiento alguno, buscando un voto de adhesión, hasta la casa del hospicio.»

Una carta de Santiago dice hablando de la manifestación contra la elección del duque de Aosta que allí hubo uno de estos días, que cuando se supo el nombre del elegido, fueron arrancadas las banderas que había en los edificios públicos, y por la noche salió una procesion con un estandarte negro y la inscripción en letras blancas de «Pobre España!»

Después circuló una multitud de noticias de abortos y desgracias. La autoridad intervino y se formó la sumaria consiguiente.

Por resolución del Consejo supremo de guerra que publica el *Memorial de Infantería*, han sido privados de sus respectivos empleos en el ejército el teniente general D. Eduardo San Roman y el brigadier D. Tomás O'Ryan.

Felicitemos á tan pundonorosos militares y dignísimos amigos nuestros, por la distinción de que han sido objeto por parte de los hombres de la revolución.

Un periódico da la noticia de que en Sarriá, provincia de Lugo, han sido muertos seis vecinos y heridos otros cincuenta por resistirse á pagar las contribuciones. Segun á nosotros se nos ha asegurado, la contribución que se resistían á pagar era la célebre capitación del Sr. Figuerola. Bien puede llamarse de sangre á esta contribución, segun los resultados que va produciendo. El proceder del hacendista de la revolución es inaudito, injusto y por todo extremo irritante, pues solo ejerce rigor para el cobro de su nunca bien ponderada capitación ó de cualquiera otra contribución en los pueblos pequeños é indefensos, mientras en las capitales no se paga. ¿Por qué tan injustificable diferencia? ¿por qué ensañarse con los débiles y hacer la vista gorda con los fuertes?

Después de la mala acogida que ha hallado en el país la invención del Sr. Figuerola, bien pu-

diera este ser menos tenaz, reconocer su error y renunciar al planteamiento de un imposible: esto sería mas noble, y lo único bueno que habría hecho desde que rige el departamento de Hacienda.

Ayer se han mandado con toda urgencia 40.000 duros á Cartagena, con el fin de pagar á los operarios de aquella maestranza parte de los atrasos de sus haberes.

Y es que había miedo á chamusquina.

Di-se un colega:

«Entre los contrarios á la idea de una modificación ministerial inmediata mas ó menos estensa, hay muchos que creen que esta obra debe dejarse á la discreción del nuevo rey, con tanta mayor razón cuanto que entonces será el momento oportuno para la formación de un gabinete de anchura base. Pero al mismo tiempo hay quien cree que no debe dejarse al nuevo rey este trabajo penoso y comprometido; tanto menos, cuanto que, no conociendo los hombres políticos de quienes debiera valerse, podría esponerse á un mal paso que le enagenara simpatías desde los primeros momentos de su reinado, por mas que constitucionamente no sea de ello responsable. Por esta misma razón y por otras varias, muchos políticos trabajan con grande empeño por que se apresure la modificación.»

Para enagenarse simpatías, lo primero es haberlas alcanzado. Es así que el duque de Aosta no tiene una: luego no hay medio de que la enagene.

Los periódicos astistas han arrojado ya la máscara, y no se andan en chiquitas. Parece que la hipocresía les pesa y les cansa el papel que hasta ahora han estado representando, entrando en un período de franqueza, que, después de todo, alabamos. Así nos gustan las cosas: claridad y fuera rodeos.

Decimos esto, porque la *Iberia* declara terminantemente «que el rey electo representará exclusivamente la España revolucionaria.»

Ya lo saben todos los que no tomaron parte en la orgía de Setiembre: segun el periódico que pasa por el órgano mas genuino del gobierno, el príncipe Amadeo no vendrá á ser el rey de todos los españoles, sino de los revolucionarios exclusivamente: todos los que se hallan fuera de la revolución, y hoy están separados de ella gran parte de sus elementos hasta el punto de que solo constituye una exigua agrupación oficial, serán unos párias á quienes para nada se tendrá en cuenta, sino para contribuir con el fruto de su trabajo y de sus propiedades, á los gozes y á la prosperidad de los que privaron de prosperidad á la nación española.

Mentira parece que órganos de un partido que se halla en el poder, se expresen con la lisura y desenfado con que lo hace la *Iberia* olvidando toda consideración.

Sin embargo, como hemos dicho, alabamos la franqueza, porque así ya sabemos á qué atenernos.

El Sr. García Cabrera, secretario del presidente del Consejo de ministros, ha sido agraciado con una cruz italiana é invitado, como testigo, al alumbramiento de la princesa de la Cistera, cuya alta distinción (palabras de *El Imparcial*) no habrá podido utilizar por venir ya de camino. Entonces ha sucedido con el convite lo que con la juncia de Alcalá, que llegó ocho días después de la función.

El comité republicano federal de Alcoy, en vista de que el diputado electo por aquella circunscripción, D. Agustín Albors y Blanes, ha permanecido alejado de la Asamblea durante casi toda la pasada legislatura, y especialmente el día de la votación de rey, ha acordado protestar contra su conducta sospechosa, y retirarle la confianza que tenían depositada en él sus electores.

Dícese que el presidente de las Cortes es portador de algunas condecoraciones, autorizado por el gobierno para agraciarse á algunos personajes de Florencia.

El ministro de la Gobernación ha pedido á los gobernadores de provincia una lista de los diputados provinciales y concejales que no han manifestado su adhesión á la candidatura del duque de Aosta.

Suponemos que será para concederles alguna gracia.

Hace pocos días estuvo en Madrid un secretario de las Cortes de Italia, que venia de recorrer varias de nuestras principales provincias, estudiando el espíritu político del país. Parece que

antes de abandonar esta corte conferenció con algun personaje que ha ocupado altos puestos diplomáticos, y tomó apuntes curiosos relativos á la opinión y á los partidos.

Pues si el secretario ha tomado informes fidedignos, Aosta no vendrá á España.

Con sentimiento participamos á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro amigo político el Sr. D. Mateo Valera, ocurrido ayer en la madrugada.

Acompañamos á su apreciable familia en su justo dolor.

Hoy á las tres será conducido el cadáver á la última morada.

Ocupándose *El País* de los recelos que existen sobre el pago puntual del semestre de la deuda que vence el 31 de Diciembre próximo, fija el importe de las cantidades que deben satisfacerse, en esta forma: por la deuda exterior, 25.186.035 pesetas; por la interior, 33.567.225; por intereses de inscripciones intrasferibles á corporaciones civiles, y otras clases de deudas cuyo vencimiento es en la espresada fecha, 20.079.637.

Estas tres partidas suman 78.832.897 pesetas, y añadiendo 12.500.000 escudos que importa la amortización de bonos del Tesoro dan un total de 440 millones 331.588 rs.

El colega omite en su cálculo los 17 millones de pesetas á que ascienden los intereses de los bonos, y 5 millones por amortización de las obligaciones de ferro-carriles que han de sortearse en Diciembre, con lo cual el importe total del semestre se eleva á unos 524 millones de rs.

Para hacer frente á tan considerable pago, solo se cuenta con el resto del segundo plazo del empréstito contratado con el Banco de París; pero las dudas que existían de que se hiciera efectiva, han aumentado con la llegada de una comisionada de dicha sociedad, cuyas instrucciones, segun se dice, se limitan á que con dicho plazo se subvenga primeramente al cupon de la deuda exterior y si queda algo (que no quedará), que se emplee en el pago del cupon interior y en el caso de que el gobierno no acepte estas condiciones, el Banco de París rescindiría su contrato con arreglo á una de sus cláusulas.

Sería de desear que los órganos mas autorizados del gobierno manifestasen, sin andarse con rodeos, los recursos con que este cuenta para pagar el cupon de Diciembre, evitando así interpretaciones mas ó menos fundadas. La duda en estos casos suele ser mas perjudicial al crédito que el conocimiento de la realidad.

Al decir en nuestro número de ayer que el señor Ruiz Zorrilla compondría, durante su viaje á Italia, el discurso que *improvisaría* en el acto solemne del ofrecimiento de la corona de España al príncipe Amadeo, estuvimos y no estuvimos exactos. No lo estuvimos, porque el presidente de las Cortes lo tenía ya arreglado, al parecer, segun lo demuestra un *fac-simile* de él que ayer publica *El País*, y que copiamos al pie de estas líneas; y lo estuvimos, porque el Sr. Ruiz Zorrilla no querrá ya aprovecharlo por haber llegado antes de tiempo á conocimiento del público, y por lo tanto tendrá que componer otro, ó á lo menos modificarlo notablemente.

Dice así:

«Serénísimo Señor:

Las Cortes Constituyentes españolas, nacidas del sufragio universal, y encargadas por la nación de establecer nuevas instituciones políticas en lugar de las derruidas por la revolución de 1868, han elegido á V. A. para rey de España, en el día 16 del mes próximo pasado.

El pueblo que ofrece á V. A. la corona real es el que con su entereza y heroísmo detuvo las huestes agarradas cuando amenazaban á Europa con la esclavitud y el envilecimiento; el que, guiado por el immortal genovés, hizo penetrar la luz de la civilización en las regiones desconocidas del Nuevo-Mundo; el que por mucho tiempo fué árbitro y regulador de la política europea; el que, en este siglo, salvó con sobrehumano esfuerzo su independencia en una de las luchas mas desiguales y gigantescas que registra la historia; y el que en todas las edades ha influido poderosamente en los destinos de la humanidad, con sus descubrimientos, sus letras y sus armas.

Esta nación activa y valerosa, que aun se extiende y domina en vastas y pobladas regiones de Africa, América y Oceanía (y de Asia puede añadirse), tiene frutísimos campos, cielo brillante y puro, frutos ricos y variados, bellísimas ciudades, dilatadas costas, puertos seguros y otros abundantes gérmenes de prosperidad y de riqueza.

Desenvueltos por el trabajo gérmenes tan fecundos, al amparo de instituciones que garanticen la li-

LEY HIPOTECARIA.

18. Contendida en el art. 17. de la ley, se entenderá sin perjuicio de la facultad que por los artículos 389 y 392 de la misma se concede á los dueños de inmuebles ó derechos reales adquiridos y no inscritos antes del día 1.º de Enero de 1863, para registrar con los beneficios y efectos que dichos artículos y los 390 y 391 determinan, los títulos que no hayan sido presentados al Registro en tiempo oportuno. Pero en las inscripciones de esta especie se hará mención de dicha circunstancia antes de expresarse la conformidad de ellas con los documentos de su referencia.

Art. 35. La calificación que hagan los Registradores, ó en su caso los presidentes de las Audiencias, de la legalidad de las formas extrínsecas de los títulos presentados, de la capacidad de los otorgantes, ó de la competencia de los Jueces ó Tribunales que ordenen las cancelaciones, segun lo prevenido en los artículos 18, 100 y 101 de la ley, se entenderá limitada para el efecto de negar ó admitir la inscripción, y no impedirá ni prejuzgará el juicio que pueda seguirse en los Tribunales sobre la nulidad de la misma escritura, ó la competencia del mismo Juez ó Tribunal, á menos que llegue á dictarse sentencia de casación.

Si de la ejecutoria que en dicho juicio recayere resultare que fué mal calificada la escritura, la capacidad de los otorgantes ó la competencia del Juez ó Tribunal, el Registrador hará la inscripción ó cancelará la que hubiere hecho, segun el caso, tomando el nuevo asiento la fecha del de presentación del título que hubiere dado lugar al incidente.

Art. 37. El Registrador considerará, conforme á lo prescrito en el art. 18 de la ley, como faltas de legalidad en las formas extrínsecas de los documentos ó escrituras cuya inscripción se solicite, todas las que

FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.

las demás circunstancias que deben comprenderse en la anotación.

Si no existiere título, se inscribirá la propiedad ó la posesión por los medios que autoriza la ley.

Art. 48. Siempre que sin mediación providencia judicial se pidiere la inscripción ó anotación preventiva de bienes que por fallecimiento de alguno deban pasar á su heredero ó legatario, se presentará y quedará archivada en el registro la partida que acredite la fecha de dicho fallecimiento.

Art. 49. Para hacer á los legatarios en la forma debida la notificación indicada en el art. 49 de la ley, acudirá el heredero con su solicitud al Juez ó Tribunal que en su caso debería conocer del juicio de testamento, presentando la copia del testamento y el inventario de los bienes inmuebles. El Juez ó Tribunal mandará hacer desde luego la notificación, y verificada, dispondrá se entreguen al interesado las diligencias originales para los efectos oportunos.

Art. 50. Transcurridos treinta días desde la fecha de la notificación sin que los legatarios hagan uso de su derecho, podrá pedir el heredero la inscripción de todos los bienes hereditarios, presentando en el registro, a más de su título, dichas diligencias originales. Si los legatarios pidiere la anotación, también podrá inscribir el heredero los bienes que se anotaren y no hubieren sido especialmente legados, pero no con el gravamen de dicha anotación.

La inscripción, tanto en este caso como en el de renunciar los legatarios á su derecho de anotación, deberá hacer referencia, bien de la escritura de renuncia de los legatarios, ó bien de las diligencias de notificación y su resultado.

Art. 51. Segun lo dispuesto en el art. 59 de la ley,

22

LEY HIPOTECARIA.

miento del Juez ó Tribunal, en el que se insertará literalmente el particular de la providencia en que se haya dictado y su fecha.

El mandamiento será siempre expedido por el Juez ó Tribunal en cuyo término jurisdiccional indique el registro donde haya de tomarse la anotación preventiva, al que exhortarán los demás Jueces ó Tribunales para que libere los mandamientos cuando el registro no esté situado en sus respectivas demarcaciones.

Art. 46. Para hacer la anotación preventiva de los legados, por convenio entre las partes, segun lo prevenido en el art. 56 de la ley, se presentará en el registro un testimonio de la cabeza, pie y cláusula respectiva del testamento, con una solicitud al registrador, firmada por el legatario y por el heredero, pidiendo dicha anotación y señalando de comun acuerdo los bienes en que haya de verificarse.

Cuando hubiere de hacerse la anotación por mandado judicial, se presentará en el registro el testimonio expresado en el párrafo anterior y el mandamiento que deberá librar el Juez ó Tribunal, conforme á lo dispuesto en el art. 57 de la ley.

Art. 47. Cuando el heredero y el legatario pidan de comun acuerdo la anotación preventiva de algun legado, expresarán en su solicitud el nombre, estado, edad, vecindad y fecha del fallecimiento de su causante, así como la circunstancia de no haberse promovido juicio de testamento y estar aceptada la herencia por el heredero.

Si en este caso la fianza que ha de ser anotada no estuviere inscrita á favor del testador, deberá pedirse que se inscriba, presentando en el registro el título de adquisición, si lo hubiere, de donde resulten todas

FOLLETON DE EL ECO DE ESPAÑA.

19

afecten á la validez de los mismos segun las leyes que determinen la forma de los instrumentos, siempre que resulten del texto de dichos documentos ó escrituras, ó puedan conocerse por la simple inspección de ellos.

Los que no expresen ó expresen sin la claridad suficiente cualquiera de las circunstancias que segun la ley debe contener la inscripción bajo pena de nulidad, se considerarán comprendidos en el artículo 18 de aquella.

Art. 38. Los jueces y tribunales ante quienes se reclame sobre la nulidad de una anotación ó inscripción, lo pondrán en conocimiento del registrador respectivo.

El registrador, en el mismo día que reciba el oficio del Juez ó Tribunal, pondrá una nota marginal á la anotación ó á la inscripción, redactada en esta forma:

«Reclamada la nulidad por D. N. (en el juzgado ó Tribunal de... Secretaría de... (Fecha y media firma).»

Art. 39. Si se desechare la reclamación de nulidad, también pondrá el Juez ó Tribunal en conocimiento del registrador la ejecutoria que así lo declare, á fin de que cancele la nota marginal que queda referida por otra inmediata diciendo:

«Desechada la reclamación de nulidad indicada en la nota que precede, por ejecutoria de (tal fecha). (Media firma y fecha).»

Art. 40. Declarada la nulidad de una anotación ó inscripción, mandará el Juez ó Tribunal cancelarla y extender otra nueva en la forma que proceda segun la ley.

Este nuevo asiento surtirá efecto desde la fecha en que deba producirlo, segun sus respectivos casos.

ertal y el derecho de un gobierno prudente y justo, España, reconquistando el puesto que por lo que ha sido y es le corresponde, será uno de los pueblos más florecientes de Europa.

Para realizar este porvenir necesita un monarca que, inspirándose en nuestros grandes recuerdos históricos y en el espíritu de los tiempos modernos, respete el derecho y haga que por todos sea respetado, ame sinceramente la libertad y la justicia, sea tolerante sin debilidad y enérgico dentro de la ley, remueva los obstáculos que se oponen al desarrollo de la ciencia, del arte y de la industria, y, unido estrechamente con su pueblo, sepa defender la honra, la integridad y la independencia de la patria.

Las Cortes han creído que V. A. era el designado por la Providencia para satisfacer esta aspiración, y desean vivamente que ocupe el trono donde se han sentado tantos esclarecidos monarcas. Principio de la antigua casa de Saboya, cuyos heroicos hechos se confundieron a veces con las glorias de las armas españolas, educado en la escuela de la libertad, del honor y del patriotismo, el hijo del rey magnánimo que, realizando el constante y generoso anhelo de la noble Italia, ha reunido bajo una sola bandera a los pueblos que hablan la lengua del Dante; sois, serenísimo señor, el designado por la nación española para el honroso cargo de ayudarle a conservar íntegras las libertades que ha conquistado con la sangre de sus hijos, para desenvolver los elementos de prosperidad que encierra en su seno y para cumplir sus destinos.

El pueblo espera que V. A. ejerza con gloria suya y general provecho las altas prerogativas que la Constitución de 1869 atribuye al monarca, y confi en que las virtudes de V. A. ha dado muestras como príncipe, brillarán con más esplendor bajo el solio en todos los actos de su vida.

Las Cortes, por tanto, representantes de la voluntad soberana y de los sentimientos del pueblo, y en su nombre la comisión que tengo la honra de presidir, ofrecen a V. A. y esperan que acepte la corona de San Fernando, de Alfonso el Magnánimo y de Isabel la Católica.

Repetimos que no podemos creer que este discurso sea enteramente igual al escrito por el Sr. Ruiz Zorrilla, ó al menos que el País no debió juzgarlo tan exacto como le ha parecido al presidente de las Cortes. De lo contrario, ¡cuánto más oportuno que apresurarse a publicarlo hoy habría sido reservarlo para el día antes que su verdadero autor lo pronunciara en Florencia!

De todos modos, poro ó nada se ha perdido, pues si el mareo no permite al Sr. Ruiz Zorrilla preparar otro discurso en su camino, en su compañía lleva quien pueda hacérselo tan bueno ó mejor, si es que no se acepta la oferta del Sr. Bardon de escribir uno que le echo la zancadilla a su ya célebre alocución recortada.

La publicación del documento que antecede, no solo ha ocasionado al Sr. Ruiz Zorrilla el trabajo de tener que arreglar y estudiar otro, sino que ha dado lugar á que queden suspensos de destino y sueldo dos empleados de las Cortes, y á que los dos y otro empleado sean llevados á los tribunales por sospechosos de abuso de confianza.

El País parece que está dispuesto á manifestar el modo cómo se ha procurado dicho documento.

Parece que el señor presidente del Consejo de ministros, aprovechando la coyuntura de la estancia en Florencia de la comisión de las Cortes, se propone ocuparse en el ejercicio de la caza.

Hace bien: comer y cazar son las dos primeras y mas principales ocupaciones de un presidente del Consejo de ministros, y mucho mas en estos tiempos bonancibles que alcanzamos.

La comisión nombrada para pasar á Florencia ha sufrido una modificación notable en su composición. No forman ya parte de ella, por diferentes causas, los Sres. Santa Cruz, Silveira, Lopez de Ayala, Martos, Salazar y Mazaredo, marqués de Machichito, Peralta y Lopez Dominguez.

Han sido reemplazados por los suplentes señores Romero Robledo, Rosell, Herrero (D. Sabino), Barrenechea, Palau, Ulloa (D. Juan), Alcalá Zamora y Matos. El elemento unionista que antes era el mas numeroso, no lo es ya tanto como el progresista, cuyo descontento en las segundas capas se habia manifestado ostensiblemente á pesar de las consideraciones de estética á que aludíamos en uno de nuestros últimos números.

En cambio de un general va un presbítero, el Sr. Alcalá Zamora.

La Igualdad llega ya hasta pronunciar el nombre de los que mandan la partida de la Porra, añadiendo que son empleados del gobierno. Esto es tan grave que nos resistimos á creerlo.

Dice un colega que llama vivamente la atención pública la disolución que se está efectuando en los voluntarios de la libertad de esta capital, dándose el caso de que batallones que contaban ochocientos y mil plazas hayan quedado en cuadro.

El hecho es curioso en efecto, y mas todavía que la partida de la Porra, revestida ya del carácter de institución, intervenga en los actos de la Milicia ciudadana.

Esta tarde se ha hablado mucho de los disgustos habidos á última hora en el seno de la comisión regía que va á Florencia con motivo del sorteo de los buques en que van los comisionados y de ciertas prescripciones suntuarias dictadas á última hora.

En primer lugar, el Sr. Ruiz Zorrilla ha prevenido á todos los comisionados que salgan de Madrid en traje de etiqueta, que deberán conservar á bordo. En vano los unionistas, que son los que mas entienden de estas cosas, le han observado que es ridículo viajar de frac negro, que no llevan mas que uno y si lo conservan puesto durante todo el camino, con el polvo del carbon y el mareo llegarán todos inservibles y no podrán presentarse con ellos en la corte florentina. El Sr. Ruiz Zorrilla se ha mantenido en sus trece, ha gritado ¡cartuchera en el cañon! y los comisionados que le acompañan van todos de frac, diciendo con Breton de los Herreros:

*Y de zapato y clac
Paso la noche al vivac.*

Pero otros han protestado contra la tiranía presidencial, contra el viaje de frac por tierra y por mar, contra el mareo y hasta contra la hora en que aceptaron tan etiquetada comisión. Al número de los protestantes pertenecían el Sr. Albarreda, que ha tomado esta tarde el camino por tierra, el Sr. Merelles, que lo tomará mañana, según se nos ha dicho, y algunos mas de los unionistas destinados por suerte á embarcarse en la Numancia, que no han querido dejarse marear por los señores progresistas, que se van volviendo muy picarescos y se muestran muy desdefiosos con los astutos que no son radicales.

De un periódico de la tarde copiamos lo siguiente:

«A última hora se dijo anoche, que el gobierno habia recibido la denuncia de un complot que se habia descubierto para hacer descarrilar el tren expres, en que va á ir la comisión de la Cámara al puerto de embarque y se añadía, que habian sido presas ocho personas, sobre las que recaían sospechas.

El gobierno en la prevision de cualquier atentado á que pudieran apelar los constantes enemigos de la situación, ha tomado sus medidas, y como consecuencia de ellas, el tren en que van los señores diputados llevará su máquina exploradora y algunos coches con fuerza de cazadores y guardia civil.»

«Si habrá algun chusco que se entretenga en esplotar el miedo del gobierno y la excesiva prudencia y circunspección de los constituyentes comisionados?

Segun hemos venido diciendo, la modificación ministerial no tendrá lugar hasta el regreso de la comisión que ayer salió para Italia.

Ademas de las razones que hemos espuesto al tratar de este asunto en los dias anteriores, que por si solas son suficientes, parece que ha meditado la promesa de que hasta la época indicada no habria variación, sin lo cual muchos individuos de la comisión se negaban, segun se dice, á formar parte de ella.

Un periódico ministerial confirma ayer la opinion que invariablemente hemos sustentado acerca de este particular.

En estos tiempos que corren, el respeto á la autoridad y al gobierno es lo que mas sobresale; en prueba de ello, vean nuestros lectores lo que dice un periódico de Granada:

«El ayuntamiento progresista de Motril, á cuyo frente se halla D. Manuel Hernandez, ha sido destituido por el ministro de la Gobernación, señor Rivero.

La orden, sin embargo, no se ha llevado á efecto porque la diputación provincial de Granada se niega á cumplirla fundándose, segun se nos dice, en que el ministro no está autorizado para tomar semejante medida.»

Parece que anteanoche se notó cierta agitación en la Plaza Mayor, en el momento del relevo de la guardia del principal de la Milicia.

Segun un colega se sigue indicando al diputado de la mayoría Sr. Rojo Arias, para el cargo de gobernador civil de Madrid.

Algunos catedráticos de la Universidad Central parece que demuestran un profundo disgusto con motivo del nombramiento del último rector.

Con motivo de no haber autorizado el ministro de la Gobernación que se cante el *Te Deum* en Barcelona el día 26, como acordó el municipio, por no haber desaparecido aun la fiebre por completo, parece que las corporaciones de aquel punto han manifestado su irrevocable determinación de realizar aquel solemne acto religioso el mismo día 26, señalado de antemano.

Veremos, pues, quien manda mas, el ministro ó el ayuntamiento y diputación provincial de Barcelona.

REVISTA DE LA PRENSA.

Si salen ciertos los hechos de barbarie que *La Igualdad* denuncia en el artículo que vamos á insertar, confesamos que nos dá vergüenza decir que somos españoles.

Hablen, hablen pronto los periódicos ministeriales, y prueben como desean, que no es verdad que hay españoles, siquiera sean estos los honrados de Setiembre, capaces de fusilar á honrados é indefensos ciudadanos por el solo delito de no poder pagar impuestos superiores á sus fuerzas.

No hubiera hecho tanto, ni mucho menos, el emperador de Marruecos con las tribus salvajes del Africa.

Si es exacto el hecho inusitado que *La Igualdad* afirma, nosotros entregamos á la execración de propios y extraños una situación que ha adoptado por lema «asesinar á los españoles».

Juzguen nuestros lectores ahora de lo justo de nuestra indignación leyendo el artículo del diario federal:

«NUEVOS HORRORES.

En el pueblo de Sarriá, provincia de Lugo, acaban de ocurrir escenas sangrientas que llenaron de consternación y alarma á los habitantes de Galicia, y que produjeron la indignación y la ira de todos los que los conocen. El jefe económico de aquella provincia espidió comisionados de apremio, acompañados de fuerza armada, á dicho pueblo, para cobrar la odiosa contribución de capitación.

Con este motivo fueron citados al mismo, como cabeza de distrito municipal, los contribuyentes de los muchos pueblos que le componen; allí reunidos, se les notificó la orden de pagar en un solo acto el importe de la citada contribución, á lo que alegaron la imposibilidad de verificarlo, por el estado de pobreza en que se hallaban, y que en el caso de que se les obligase á pagar tan repugnante contribución, se les permitiese satisfacerla por trimestres, á lo que se negaron los delegados de la administración.

En vista de esta negativa los contribuyentes, infelices, no siéndoles posible pagar la contribución en el acto, protestaron contra la violencia y se encerraron en los límites de una resistencia pasiva, sin hacer uso de arma alguna, de que, por otra parte, carecían; pero, á pesar de esto, la fuerza armada hizo fuego sobre indefensos contribuyentes, dejando muertos en el acto á seis honrados padres de familia, heridos gravemente cincuenta, encerrados despues como á criminales á todos los restantes.

Este hecho es horroroso, sin que haya ocurrido un caso de esta naturaleza durante los gobiernos anteriores á la malograda revolución de Setiembre, y puede considerarse como un horrible asesinato cuya responsabilidad alcanza al gobierno y al ministro-calamidad Figuerola, al hombre mas funesto de cuantos han ocupado aquel puesto, que, despues de haber arruinado la Hacienda por su mala administración, sus desciertos, empréstitos y despilfarros, si, para desgracia de esta desventurada nación, continúa aquel tiempo mas al frente de aquel departamento, dando lugar, con su desastrosa conducta, á que se estorvine la honrada clase de contribuyentes.

Ese desdichado y fatal ministro decreto por si, y como pudiera hacerlo un rey absoluto y despótico, la odiosa y repugnante contribución de capitación, que el país en general rehúza, por la imposibilidad de pagarla y hasta de repartirla, por falta de bases. Convenido de su error, publicó un decreto mandando que se retirara á los ayuntamientos las sumas que el Tesoro les adelantaba por intereses del 80 por 100 de sus bienes de propios enajenados y otros créditos contra el Estado, hasta que se reintegrase este de lo que los pueblos le adelantaban por dicha contribución; retención que se llevó á efecto inmediatamente, y que es la causa de la penuria en que se hallan los ayuntamientos para cubrir sus atenciones municipales.

Despues de esto, no se concibe que se siga apremiando á los contribuyentes que no pudieron ni pueden pagar un impuesto tan odioso, y que solo la tenacidad, el capricho y el despilfarro de un ministro desatentado y funesto pueden exigir.

De este reprobado proceder, que no tiene ejemplo, resulta que al país se le engaña, suprimiendo en apariencia la contribución de consumos, para imponerle mayores y mas gravosos recargos. La contribución territorial se le aumentó enormemente y se acumularon los recargos provinciales y municipales, con el pretexto de reintegrar al Tesoro de la contribución de consumos; se suspendió el pago de las crecidas sumas que el Tesoro está obligado á satisfacer á los municipios por los intereses de sus bienes vendidos y demas créditos reconocidos á favor de aquellas corporaciones. Ademas se le ha impuesto la nueva contribución de arbitrios, que, con el crecido aumento que han recibido desde la revolución de Setiembre los gastos provinciales y municipales, es mayor que la de consumos; y para que el sacrificio y la ruina de los contribuyentes sea completa, se les exige la de capitación en equivalencia de aquella, siendo esta la causa de haber venido el país á un estado de pobreza como no se ha visto jamás en España.

«Necesita acaso el señor Figuerola imponer al esquilado y empobrecido país tantos y tan insoportables impuestos para que unos cuantos aventureros vivan á su costa en medio de las orgías, festines y banquetes suntuosos, y para que adquieran esas grandes propiedades de que parece se van haciendo dueños hombres que hace dos años eran poco menos que pordioseros? ¿Son estas las economías y ventajas que los actuales mandantes ofrecieron al pueblo cuando necesitaban su apoyo para elevarse á los inmerecidos puestos que ocupan, y que solo han debido al engaño mas vituperable y á la mas odiosa apostasia?

«En qué consiste que, no habiendo pagado el odioso impuesto de capitación ninguna capital de provincia ni pueblo de alguna importancia, se les exige á viva fuerza á los contribuyentes de las poblaciones pequeñas, especialmente á los de Galicia? ¿Y reconocen esto por causa de que el señor Figuerola es fuerte con los débiles y débil y cobarde con los fuertes?

No le faltaba mas á este gobierno, para acabar de desacreditarse y hacerse odioso, que los asesinatos de Sarriá, de que es moralmente responsable.

A los honrados contribuyentes del distrito de Sarriá y de otros puntos se les ataca como si fueran enemigos del Estado, y se les fusila sin piedad porque no pueden humanamente levantar los tributos con que el gobierno los tiene agobiados y empobrecidos; á los estudiantes de Valladolid y de Granada se les hace fuego impunemente á quema-ropa, porque ejercitan un derecho consignado en la Constitución del Estado.

Por todas partes no se ve mas que sangre, y tiranía, y miseria, y ruinas, y duelo nacional; á este deplorable estremo han conducido al país los hombres que ofrecieron redimirle de la opresión borbónica y labrar su felicidad.

De ese modo y por esos medios funestos é insensatos se pretende sin duda avasallar al país, para implantar en él una dinastía extranjera.

Creemos que nuestros lectores darán toda la importancia, que indudablemente tiene, al siguiente artículo en que *Las Novedades*, diario progresista revolucionario y afecto á la situación, rechaza con energía la veracidad del telegrama enviado por el general Prim á Victor Manuel, anunciándole el entusiasmo del país por la desdichada candidatura de su hijo, y al mismo tiempo juzga tambien como se merece el telegrama evasivo y frio dado en contestación por el rey de Italia:

DEL ENTUSIASMO.

Ayer insertamos un telegrama de Florencia que decía así:

«Florencia 22.—El general Prim ha escrito al rey una carta esponiendo la situación de España y asegurando que la gran mayoría de la nación española aplaude el nombramiento del duque de Aosta para rey de España. Añade que el ejército y la armada le han saludado con entusiasmo.

El rey ha contestado felicitando al general por los esfuerzos hechos por la regencia para consolidar las instituciones liberales en España.

Este telegrama tiene dos partes: la una relativa á la comunicación del señor presidente del Consejo de ministros al rey de Italia, y la otra concerniente á la respuesta del rey de Italia al señor presidente del Consejo de ministros.

Respecto de la primera parte, no podemos menos de deplorar que el general Prim se haya creído en el caso de hacer con tanta seriedad afirmaciones que pueden calificarse de poco serias, si ya no de contrarias á lo que todos los hombres desprecupados creen y observan. El general Prim ha podido pensar y decir que la elección de rey hecha en favor del señor duque de Aosta ha obtenido la mayoría de las Cortes; que esta mayoría representa la del país, y por consiguiente que el país legal ofrece al hijo de Victor Manuel la corona de España. Ha podido añadir tambien que el gobierno y la mayoría de las Cortes tendrán una satisfacción en ver aceptados sus votos por el príncipe, en quien al fin se ha fijado su vacilante monarquismo; y en todo esto habria tenido razon, y á ello nosotros nada podríamos oponer.

Pero decir que la nación, el ejército y la marina han acogido con entusiasmo la noticia de la elección verificada el día 16, nos parece un poco fuerte, aunque sea para decirlo al rey Victor Manuel, que puede muy bien carecer de noticias exactas de lo que pasa en España.

«Pues qué! No es público y notorio que la elección del duque de Aosta se debe al pase, ó digámoslo así, á la emigración de 70 diputados que abandonaron en el momento crítico las candidaturas nacionales que antes habian patrocinado y reforzaron la cohorte del señor presidente del Consejo?

«No es público y notorio que para evitar un entusiasmo contrario se convirtió á Madrid en campamento militar el día de la votación?

«No son públicas las manifestaciones hostiles, mas ó menos legítimas, y los desórdenes mas ó menos censurables, á que el anuncio de la elección ha dado lugar en las poblaciones mas importantes de España?

«No es público el estado de agitación y de alarma en que el país se encuentra?

«No son públicos y notorios, de toda notoriedad, los temores que todas las personas amantes del orden

y de la paz pública experimentan con motivo de la elección hecha por las Cortes?

Pues si todo esto es cierto y no puede negarse: si las exposiciones favorables á la elección que inserta la *Gaceta*, ademas de proceder en su mayoría de pueblos insignificantes, está demostrado que han sido solicitadas por influencias oficiales, ¿en qué puede fundarse el general Prim para asegurar que el país ha acogido nada menos que con entusiasmo la elección del príncipe Amedeo?

«Entusiasmo! ¡Si no lo han tenido los mismos que le han dado su voto! ¡Si lo ha declarado así el gobierno en el seno de las Cortes por los autorizados labios de un ministro de la actual regencia y de la futura corona! ¡Si al anunciar el señor presidente el resultado de la votación no hubo una mano ni una voz que se alzara para aplaudir este resultado! ¡Si los diputados aostistas, todos, absolutamente todos, puesta la mano en su pecho, creyeron al votar verificar un acto de abnegación ó de convicción, pero no un acto de entusiasmo!

No: es posible suponer con fundamento que la nación ha recibido con entusiasmo lo que han hecho sin él la mayoría de sus diputados. Los españoles todos deben recibir con respeto y aceptar con resignación lo que han acordado las Cortes en representación de la soberanía nacional. Ese respeto y esa resignación aconsejamos nosotros; pero el entusiasmo no se impone: el entusiasmo no se crea por una ley ni por una votación de las Cortes: el entusiasmo nace espontáneamente; y cuando no existe, y cuando se observan síntomas de lo contrario, en vano se anuncia su existencia con todas las formalidades diplomáticas: la aserción no puede menos de ser considerada como una atrevida hipérbole de circunstancias.

Y aquí entra lo que tenemos que decir acerca de la segunda parte del telegrama de Florencia, relativa á la respuesta del rey de Italia. Victor Manuel, por mas que no esté suficientemente enterado de lo que pasa en España, contesta con una prudencia y una circunspección que aquí deberían haber sido limitadas.

Nada dice sobre el entusiasmo que, segun el general Prim, embarga los ánimos del país del ejército y de la marina: no nos da las gracias por ese entusiasmo; se desentiende absolutamente de esta circunstancia esencialísima de la carta del general Prim, y contesta en términos vagos á una cosa de la que el general Prim no habia hablado, felicitándole por los esfuerzos hechos por la regencia para consolidar las instituciones liberales.

Es decir, el general Prim asegura al rey de Italia que la nación, la marina y el ejército aplauden con entusiasmo la elección de su hijo y Victor Manuel contesta que se alegra mucho de que el gobierno español sea muy liberal.

Quedamos enterados.

Merece ser conocida la siguiente despedida que *La Política* da á la comisión encargada de traer un rey extranjero pasado por agua.

«¡Lástima que el rey escomulgado y su desgraciado hijo no conozcan el español ni conozcan á España mas que por los relatos de Montemar y los telegramas de Prim!

Si hay no obstante algun alma carativa que les traduzca el suave artículo de *La Política*, pensamos que, desprecupados y todo como son el padre y el hijo, no han de pasar tan buen rato como el que vamos á dar á nuestros lectores al insertar dicho artículo, que dice así:

«A las diez de esta noche se oirá un gran silbido en Madrid; pero no se alarmen los padres de familia á quienes el Sr. Martos ha hecho responsables de las calaveradas estudiantiles. Ese silbido no saldrá de labios universitarios; saldrá de lo mas hondo de una locomotora en la estación del Mediodía, y esta locomotora formará parte integrante é impulsiva de un tren especial, y en este tren especial irá la comisión de la Cámara soberana que lleva oficialmente al príncipe italiano duque de Aosta la noticia y el acta de la elección que 191 españoles han hecho de su ignota persona para el rey de España.

Mañana, al rayar el alba, la despoblada estación de Chinchilla presenciara un modesto desayuno parlamentario, pagado por la nación. Al mediodía, las afueras de Murcia repetirán los ecos de los brindis de un almuerzo análogo; y al caer la tarde, cuando el sol se esconde tras el castillo occidental de la admirable bahía de Cartagena, aquellas portentosas montañas que la mano del ingeniero Omnipotente ha convertido en herradura inaccesible á huracanes y tempestades, verán llegar á sus faldas, sin entrar siquiera en la vieja ciudad mediterránea, y esquivando modestamente la ovación que sus habitantes pudieran ofrecerles, los afortunados representantes del pueblo español que van á realizar el acto mas nacional y mas glorioso del partido del general Prim.

Y el sol tendrá que zambullirse á escape en su líquido lecho, si no quiere, por susceptible de respetables de quien ha alumbrado tanto grande hecho español, ver las gloriosas falsas mecedoras que empavesadas sin duda con el glorioso lienzo amarillo y rojo, recogerán en la orilla al personal constituyente y lo llevarán, á impulsos de sus fornidos automáticos remeros, al seno de los flotantes baluartes, dejadas hermosas fragatas en que han de hacer la travesía.

Y luego, inmediatamente, dará la capitán la señal zarpadora, y la ilustre veterana del Callao, la *Villa de Madrid*, en cuyo casco luciran las cicatrices de sus glorias, y la férrea *Numancia*, la del gran viaje de circunnavegación, y la flameante magnífica *Victoria*, mandadas por Beranger, á falta de un Mendez Nuñez que no se puede levantar del sepulcro para explicar de nuevo su noble teoría de los barcos con honra, y que, aunque se levantara, no consentiría en mandarlas ahora, se engolfarían en alta mar. Y mientras su antimarítima tripulación legal tomará las primeras iniciativas precauciones contra el inexorable mareo, y en tanto que la noche nace por Oriente, no faltará algun desocupado cartagenero que, antejo en ristre, al ver alarse paulatinamente en el horizonte, coronadas por sus humeantes penachos, las soberbias naos, esclame ó diga para sus adentros: Decididamente, lo mejor de la expedición son las fragatas.

«¡Ah! ¡Fuéramos dado á nosotros, pobres é inmóviles folclóricos que todo eso vemos mentalmente, asistir en persona al espectáculo! ¡Fuéramos dado presenciar la conmovedora escena! ¡Con qué emoción, con qué gusto sacaríamos nuestro pañuelo del bolsillo y lo agitaríamos! hasta cansarnos el brazo, para dar un mudo adiós, en nombre de la patria feliz, á los expedicionarios autores de su felicidad! Estamos seguros de que allí, bajo el fatal del azul firmamento, oreados por las marinas auras, en presencia de la eterna escena de inspiradora belleza que la ribera del mar histórico, donde tambien se mecía nuestra cuna, ofrece á la mirada del hombre pensador, nos convertiríamos, con igual ó mayor facilidad que un progresista se convierte en personaje, en poetas, en filósofos, en oradores. Estamos seguros de que, sin pensarlo, sin saber por qué ni cómo, á la manera que una revolución puede transformarse en el negocio particular de un conde, vendría á nuestros labios un trozo de elocuencia radical de pura sangre, y entonaríamos la mas lírica, la mas tierna, la mas amistosa de las despedidas.

«Buen viaje, señores! nos oirían decir las cerúleas

ondas, id con favorable brisa constante, con mar tendida y quieta, con buen apetito y mejor humor, en paz y en gracia de Dios, como si nunca os hubieseis desconcillado, como si siempre hubieseis votado juntos, ¡la bella Italia! Pasad por delante de la vieja, rica y gloriosa Génova sin deteneros, sin pensar en que allí, entre sus marmóreos palacios, está el rincón en que nació el padre de América, el que un día cruzó ese mismo mar, no para ir á ofrecer la corona castellana á un extranjero desconocido, sino para ofrecer un mundo á una reina española. Llegad á Llorna, cumplid vuestros tres dias de cuarentena sin recibir ni hablar á los laboriosos judíos de origen español que llevó allí el fanatismo de la grande España, para que no os veais obligados á responderlos cuando os pregunten qué se ha hecho de aquella gran nación, que tanto aborrecía lo exótico y lo extraño, en creencias como en origen, y que sacrificaba sus riquezas y su bienestar material á su fe nacional.

Tomad allí el tren régio que os esperará. Cruzad los llanos de Pisa, sin mirar al horizonte para que, al distinguir su célebre ingente torre inclinada, no podáis pensar que si hay torres que se leadean sin caer, nariqua que no nace directamente del corazón de es mas difícil que se funde, para no caer una mo un pueblo. Llegad á las márgenes del Arno, y sin tiempo mas que para ponerlos en la monumental estación el frac nuevo, subid á las hospitalarias cartelas de Victor Manuel; cruzad aquellas calles de estatuas, aquellas vías atestadas de monumentos artísticos; sonreíd á la multitud curiosa que os contempe; mostraos en la magestuosa actitud serena y dueña de sí que corresponde á quien, si llega á la patria de Miguel Angel y del cantor de Jerusalem, va de la patria de Murillo y de Cervantes; llegad al alcázar del rey unitario; dejados caer en brazos de su atenta servidumbre; arribad entre músicas de alegres organillos, entre una lluvia de flores, y á través de un enjambre de bellezas toscanas, ante el augusto papá y el favorecido vástago, que os recibirán sin duda con la gustosa cordialidad de quien se deja querer; inclinados ante aquel trono que ya á tener una sucursal en Madrid; dejad pronunciar á Ruiz Zorrilla el preparado discurso, cuya impunidad es segura si lo dice en español; recibid luego con circunspecto agradecimiento las cruces que os se destinen, sin parar miradas en la cruz que dejais colgada al cuello de la buena España; haced saber inmediatamente á vuestros dos mandatarios supremos, el país y el marqués de los Castillejos, la feliz noticia definitiva de la aceptación, y retirados á descansar hasta el día siguiente.

Y al día siguiente, cuando ya el rey de España, que vosotros solo conoceréis, os conceda audiencia particular, estroñad y amistosa, dadle noticias verídicas y francas de las mil y una cosas que os preguntará. Hacedle saber el gran entusiasmo del pueblo español por su elección; confirmad los telegramas del ministro de la Guerra; habladle del contenido íntimo del ejército; de la satisfacción tranquilizadora de nuestra aristocracia; de las profundas esperanzas del clero; de la irreflexiva de nuestra democracia plebea; de la ventura que su solo nombre infunde á nuestras clases medias; del instinto músico que ha despertado en nuestra juventud. Probadle que vosotros sois la verdadera España, la España italianizada por una sencilla orden de Prim, la España sin partidos, sin oposiciones, sin hábitos de independencia, sin altivaces nacionales, la España que le espera como una balsa de aceite, y que gastará toda su pólvora en hacerle las salvas y todos sus pulmones en aclamarle.

Decidle que su solo nombre ha sido un conjuro de paz y de dicha para diez y ocho millones de ciudadanos que nunca lo habían oído. Dadle vuestra palabra, en nombre del país, de que aquí no encontrarán mas que artifices obedientes para echar con él los cienetos de una monarquía de cal y canto. Demostradle que ya no hay entre nosotros partidos ni diferencias de opinion. Relatadle, vosotros, los progresistas, la abnegación con que habeis recibido su candidatura, igual á la que os inspiró la portuguesa ó la alemana; vosotros, los esparteristas, demostrad la inofensiva y prescindible popularidad del héroe de Luchana; vosotros, los unionistas, contadle las amarguras que Prim os hizo pasar cuando parecia no quitáros toda esperanza respecto á vuestro candidato revolucionario, y narradle, narradle por qué esfuerzo de heroísmo monárquico, despues de haber sacrificado muchas veces hasta vuestros principios políticos á la actitud de Prim respecto á ese candidato, habeis sacrificado el candidato mismo, que era lo último que os quedaba que hacer; y vosotros, cimbrados de la escorsión, decid tambien, decid al príncipe cuánto os felicitais de haber dejado de ser republicanos, y de tocar de cerca las ventajas deliciosas de una monarquía que empieza por un viaje tan agradable, tan fabuloso, tan fuera, sin este motivo, del alcance de vuestra posibilidad.

Y luego, mientras Ruiz Zorrilla vuelve á España á organizar la discusión de la lista civil, y mientras SS. MM. mandan preparar sus maletas, acabad por completo, ¡oh, viajeros queridos! de echar la cana al aire; apurad las delicias de la Capta toscana, olvidad hasta el punto que sea posible lo que sois, dad inoportunamente al diablillo de un natural olvido la gran España monárquica que representais, y gozad buen día de vuestra juventud en tierra extraña. Hasta que, sonando la hora del regreso, volvais al seno de la madre patria, y os veamos de nuevo en el Madrid que tanto os conoce, y nos contéis con pelos y señales el fundamento de aquel célebre dicho de un príncipe que prefería ser capitán de la marina italiana á empuñar el centro de los reyes católicos.

Id, pues, diputados constituyentes, paisanos y amigos nuestros, delegados de la soberanía nacional, correligionarios políticos del general Prim, letrados, literatos, escritores, hombres de Parlamento, altos funcionarios, flor y nata de la interinidad gobernante; id á cumplir en paz vuestra gran misiva. ¡Buen viento, y viva España española!

Esto diríamos, esto pensaríamos nosotros, poco mas ó menos, si mañana al anoecer nos hallásemos, como simples espectadores, se entiende, en la bahía de Cartagena. Y despues, dicho se está que nos volveríamos á Madrid á seguir viendo las obras del palacio de Buenavista.

SECCION DE NOTICIAS.

Han sido agraciados con varias condecoraciones de Italia los Sres. D. Lope Gisbert, Quiroga y Lopez Castelo.

Tambien se ha dado honores de jefe superior de administración al Sr. García Goyena.

Con motivo del aumento dado á la Guardia civil han sido ascendidos los jefes siguientes:

Coroneles.—D. Agustín Lopez de Cea, coronel de ejército, teniente coronel del undécimo tercio, el de coronel primer jefe del undécimo tercio de nueva creación.—D. Antonio Armijo, coronel de ejército teniente coronel segundo jefe del duodécimo tercio, el de coronel primer jefe del décimo tercio de nueva creación.

Tenientes coroneles.—D. José Prior y Sanz, coronel graduado teniente coronel de ejército, comandante del tercer tercio en la provincia de Tarragona, el de teniente coronel segundo jefe del undécimo tercio,

—D. José Tobar y Armijo, coronel graduado comandante del octavo tercio en la provincia de Almería, el de teniente coronel segundo jefe del décimo tercio.

Han sido agraciados, el oficial primero de administración militar D. José Chico y Llano, y el primero graduado segundo D. Juan Díaz, por haberse distinguido en la conducción de los tres primeros convoyes a la ciudad de Victoria de las Tunas, en la isla de Cuba, el primero con el grado de comisario de segunda clase y el segundo con la cruz roja de primera clase del Mérito militar.

Han sido aprobadas las propuestas de recompensas por los últimos sucesos carlistas. Dentro de breves días correrán las órdenes a los interesados.

D. Mariano Rementería y Rodríguez, segundo médico de la armada, ha sido destinado al servicio de guardia del hospital de San Carlos.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración al Sr. Cánovas, oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda.

La Gaceta de ayer contiene el decreto que anteaer anunciábamos, disponiendo que durante la ausencia del ministro de Marina se encargue del despacho de los asuntos de dicho ministerio el vicepresidente del almirantazgo, contralmirante D. Juan Bautista Antequera y Bobadilla.

Por el ministerio de Hacienda se ha dispuesto que cuando en las capitales de provincia tuvieran el fiscal o fiscales por sus ocupaciones imposibilidad material de asistir a las juntas administrativas, ejerza las funciones del fiscal el oficial letrado de la administración económica.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda que se incluya en el apéndice núm. 1.º de las ordenanzas generales la aduana de Sitges, provincia de Barcelona, entre las de segunda clase con habilitación para importar del extranjero carbon mineral, duelas y hejas para pipería.

La Gaceta de ayer contiene en la sección de anuncios oficiales las leyes últimamente publicadas en el reino de Italia sobre los derechos marítimos impuestos a la marina mercante.

La dirección general del Tesoro público ha dispuesto que desde el día 2 del próximo Diciembre se admitan en las administraciones económicas de las provincias y en la Tesorería Central los cupones de bonos del Tesoro de la emisión de 28 de Octubre de 1868 del vencimiento de 31 de dicho mes, con arreglo a las disposiciones que expresa el anuncio que hoy publica el diario oficial.

La dirección general de Contribuciones anuncia ayer por primera vez en la Gaceta la vacante del título de marqués de Santa Coloma.

Se ha solicitado por el ministerio de la Gobernación al de Hacienda una ampliación, para el fondo de calamidades públicas, de 125.000 pesetas, suma igual a la consignada en el presupuesto y que se ha consumido ya por consecuencia de las activas circunstancias porque han atravesado algunas provincias.

Ha sido ascendido D. Miguel Murubea a ingeniero jefe de segunda clase, y D. Enrique Trompeta, que lo era de segunda, a ingeniero de la clase de primeros.

Se halla gravemente enferma la señora condesa de Mina.

Hace días que el ayuntamiento de esta capital no celebra sesiones por la falta de asistencia de los concejales.

El adoptado es el mejor modo de arreglar la administración municipal de Madrid, que, según los remitidos que ha tenido que echarle el Sr. Rivero, no debe encontrarse en muy buen estado.

Anteaer se puso por primera vez en escena en el teatro de los Baños Arderius un pasillo filosófico bufo, en un acto, original y en verso, de Puente y Brana, y con música del Sr. Rogel, cuya importancia es insignificante.

Titulase *El Matrimonio*, y en su desempeño, muy acertado por todos, se distinguieron particularmente las señoras Barden y Ruiz y los Sres. Castilla y Arderius.

Han empezado los ensayos en el teatro de Jovelanos de la zarzuela histórica-romanceada titulada *El molinero de Subiza* de los Sres. Eguliz y Oadrid, para la que pintan tres decoraciones los Sres. Ferri y Busto y dos el Sr. Bravo, cuya obra se pondrá en escena en la primera quincena de Diciembre próximo.

Se ha concedido al mariscal de campo de cuarte en Ciudad-Real D. José Rechevarría y Castillo, un nuevo término improrrogable de tres meses, para que pueda permanecer en la ciudad de Burdeos, con objeto de atender al restablecimiento de su salud.

Se ha concedido el cuartel para el distrito de las Provincias Vascongadas al brigadier D. Isidro Ortiz de Zárate.

Se han consignado 2.500 pesetas del fondo de calamidades públicas para el pueblo de Illescas, cuya desgraciada situación hemos dado a conocer, por efecto de la terrible epidemia variolosa que diezma a su vecindario.

A las siete de la noche del miércoles se reunieron en el pabellón de la calle de San Coeme los individuos de una compañía de voluntarios, según parece, para nombramiento de algunos jefes; pero se presentaron al poco rato los dependientes del gobierno civil y el comandante del batallón, que parece era el de Anton Martín, y les comunicaron a los concurrentes que de orden suyo no se podía celebrar la reunión, con lo que quedó disuelta.

Los ministros fueron anoche a despedir en la estación a la comisión de las Cortes, y en la comisión de diputados provinciales irá hasta el límite de la provincia. Los gobernadores de las provincias por cuyo territorio pasen los comisionados, saldrán a cumplimentarlos.

También se dispuso que un batallón del regimiento de San Quintín se situara anoche en la estación del Mediodía, con objeto de hacer los honores a la comisión de diputados que ha de salir para Cartagena. Los generales Izquierdo y Perálta, y el coronel jefe de estado mayor de este distrito, Sr. Gollia, despidieron a los comisionados en la referida estación.

Por último, una máquina exploradora salió una hora antes que el tren en que iba la comisión, en el que iba también una compañía del batallón de cazadores

de Arapiles, según orden dada al primer jefe de dicho cuerpo por la capitán general del distrito.

Ha sido aprobada la permuta que de sus respectivos cargos tenían solicitada los primeros médicos de la armada D. Marcelino Arenn embarcado en la goleta Caridad y D. Francisco González que lo está en la *Betana*.

Las oficinas provinciales de Hacienda pública parece que serán trasladadas al edificio que ocupaba la audiencia, tan pronto como esta se traslade al convento de las Salesas.

Ha sido destinado a continuar sus servicios en la Península el primer ayudante farmacéutico mayor graduado D. Francisco Iglesias.

Ha sido declarado de baja en el cuerpo de ingenieros, a petición suya, el teniente coronel graduado comandante del mismo cuerpo D. Joaquín Echagay y Urrestia.

Ha sido destinado a continuar sus servicios en la Península el médico mayor supernumerario primer ayudante D. Miguel Torija.

Ha sido nombrado comandante del presidio de Alcalá D. Francisco Díaz Salazar por cesantía del que desempeñaba este cargo.

A propuesta del señor ministro de Gracia y Justicia, ha sido agraciado con la encomienda de Isabel la Católica, al escribano de cámara de esta audiencia, D. José González de las Casas.

Para la plaza de comandante que resulta vacante en el cuerpo de estado mayor de plazas por ascenso de D. José Oliveros y Sanchez, ha sido nombrado sargento mayor de la plaza de Gerona el teniente coronel graduado comandante de dicho cuerpo, D. José Ansaldo y Cedron, actual gobernador militar de la de Hostalrich, y para este último destino al de igual clase, D. Miguel Aleaga, que estaba en situación de reemplazo.

Se han concedido dos meses de licencia al brigadier de ingenieros, D. Pedro Argamilla.

Ha sido nombrado gobernador militar de Almería, el brigadier D. Jacinto de Santa Pau.

Anteaer ocurrieron nueve invasiones de viruela maligna en Illescas. Uno de estos casos ocurrió en la cárcel, lo cual ha intranquilizado bastante al facultativo y al municipio del pueblo por las malas condiciones higiénicas de aquel establecimiento.

En Barcelona hubo en el mismo día cinco casos de fiebre amarilla y una defunción.

En Alicante ocurrieron seis nuevas invasiones de fiebre amarilla, se dió el alta a catorce y fallecieron 3, quedando existentes 99 enfermos. En el hospital militar ocurrieron cuatro invasiones y salieron cinco con alta.

De enfermedades comunes fallecieron tres personas en la población.

Dentro de muy pocos días se abrirá de nuevo al público, la entrada al ministerio de la Guerra por la calle de Alcalá.

Los cinco bandidos que procedentes de los montes de Toledo se habían internado en la provincia de Ciudad-Real, han vuelto a correrse a aquellos montes huyendo de la activa persecución que les hacían la guardia civil y los cazadores del país. Supóngase que a dichos criminales se habrá unido Ramon Rodríguez de Pina, a quien se atribuye el asesinato del cabo de la guardia civil, ocurrido hace días.

Del presidio de Toledo se han fugado tres confinados.

A las dos de la madrugada de ayer fueron presos por los guardias municipales, cuatro hombres, que en dicha hora promovieron un gran escándalo en la calle de la Encomienda, recogiendo los dos navajas, un cuchillo y un pañal.

SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Cartagena 23 de Noviembre de 1870.

Muy señor mío: Hoy han levantado en absoluto el cordón sanitario de esta localidad: así lo acordó anoche la junta de sanidad, en vista de los alborotos y desórdenes que venían sucediendo desde el domingo último.

En apoyo de lo acordado el mismo domingo, de que volvieran las cosas a su ser y estado, y no permitir la entrada y salida a los vecinos de las afueras, este alcalde dió una alocución al público, que le remito a V. y lo que en ella se dice de la aparición de la fiebre en los confines de esta provincia, no es exacto.

Ayer por la mañana llegó de Madrid el 2.º batallón del regimiento del infante, y entró en la plaza por la puerta de socorro, y esto irritó a los de las afueras y armaron una gresca mayúscula en las puertas de Madrid, donde hubo tiros, teniendo que acudir allí el alcalde.

Al anoecer recibió el alcalde un telegrama del ministro de la Gobernación, multándole por la manera como aquí se llevaban a cabo las prescripciones sanitarias, y los desórdenes que con tal motivo sucedían; a la vez recibió otro la tertulia progresista, del diputado Soros, diciéndoles que para no alterar las disposiciones sanitarias de aquí, se había dispuesto que la comisión de las Cortes que debía llegar aquí el viernes, se embarcara por el muelle de Santa Lucía de este puerto, y no entrara por la ciudad. En vista de todo y a disgusto de la gente sensata é imparcial, la junta acordó, como dejó dicho, levantar el cordón. Ahora dicen los progresistas que esto se debe a la presión de los republicanos; pero lo cierto es, que por unos y otros, puede muy bien ser invadida esta población de la fiebre amarilla, después de tantos sacrificios como se han hecho para evitarlo por medio del aislamiento.

El ministro de Marina sale hoy de esta capital para este punto, según telegrama que recibió ayer el general del departamento.

Sin otra cosa, queda de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

Con fecha 23 escriben de Valencia:

Según oímos de público, en la mañana de ayer había sido robado un molino de la vega de esta ciudad, habiendo consistido la sustracción en 14 sacos de arroz y 200 rs. en metálico.

A este paso, en el próximo invierno, si no se procura destruir la plaga de ratones que en esta se nota, según los muchos robos que se vienen practicando, habremos de artillar nuestros domicilios para rechazar a la fuerza las agresiones de que podamos ser víctimas.

Anteaer, de cinco a seis de la tarde, se suicidó

en el hospital militar de esta plaza un soldado del regimiento de Galicia.

Parece que, momentos antes, pidió una navaja a uno de los enfermos, quien le manifestó que no tenía ninguna, en vista de lo cual le trajo una cuchara de madera, y en cuanto se vió solo rompióla con la boca se la introdujo por el cuello, cortándose una vena; y con el fin, sin duda, de que el derrame fuese mayor, sacó el cuello fuera de la cama; así es que a los cortos momentos había fallecido desangrado.

Dicen de Córdoba:

Algo se ha dicho de un baile extraordinario en el Circulo de la Amistad. Si es con el objeto de obsequiar a los jueces y oficiales de la columna del brigadier Búrjos, y de proporcionarles ocasión de que vean las caritas de cielo de nuestras paisanas, nos parece bien; pero si es por otra cosa, debe darse el baile en el salón de la diputación, ó en el archivo de la administración económica, convenientemente alhajado. Es decir en los comederos.

El domingo fué hallado en el solar de la iglesia de San Martín de Huesca el cadáver de una niña recién nacida. Por las señas se conocía que la habían privado de la existencia y probablemente los autores serían sus mismos progenitores que buscaban la ocultación de un crimen en otro mayor.

Además de los jefes y oficiales del batallón de voluntarios de la Libertad de Huesca, que ya dignos habían hecho dimisión de sus cargos, lo han verificado con posterioridad otros varios, quedando encargado de la comandancia del cuerpo, a falta de otro individuo de mayor graduación, el alférez de la compañía D. Antonio Valles, diputado provincial de aquella capital.

El martes se presentaron al vicepresidente de la diputación provincial de Barcelona varias comisiones de obreros en demanda de trabajo, por hallarse sin recurso alguno de subsistencia. La diputación tiene acordado continuar la construcción de la carretera llamada de circunvalación, en el llano de Barcelona, habiendo solicitado que las obras se verifiquen por administración con objeto de atender con urgencia a las necesidades de la clase trabajadora; pero el expediente no ha sido resuelto todavía y la corporación provincial se ha dirigido al gobierno encareciéndole la conveniencia de que active cuanto sea posible su tramitación.

El Centro popular, diario republicano de Valencia, se lamenta de que el ayuntamiento de aquella ciudad, que se titula federal, haya cometido la imprudencia, la insigne usurpación, de conceder al actual gobernador civil de aquella provincia el título de hijo adoptivo de aquella capital sin consultar al pueblo, escusando un juicio contradictorio en el cual habría resultado el mérito de dicho señor.

«Valencia entera está indignada, añade el colega, por la demostración del municipio, y protesta de un acuerdo en que juega su nombre, porque ni como hombre político ni como hombre administrativo, el Sr. Martínez Pérez ha hecho nada tan notable que deba honrarse con el título de «hijo adoptivo» de Valencia.»

Hasta el miércoles se habían adherido a la protesta del arzobispo de Valencia contra la usurpación de los Estados Pontificios, 155 pueblos, suscribiendo la espositión 36.462 personas.

Quéjase la prensa de Bilbao del gran número de robos que vienen ocurriendo en aquella provincia de algún tiempo a esta parte; como en aquella provincia no han sido comunes estos crímenes hasta hace algunos meses, suponen los periódicos de la capital de Vizcaya que los autores deben ser alguna cuadrilla de malhechores forasteros que hayan penetrado en aquella provincia.

El martes al regresar a Reus el coche de Cornudella, sufrió un vuelco en las inmediaciones de esta población, ocasionado al parecer por el mal estado de la carretera. El carruaje venía lleno de pasajeros, pero estos no han sufrido más que algunas contusiones y el consiguiente susto.

Según nos dicen de Bellmunt, se ha desarrollado en aquella población la viruela de una manera alarmante, puesto que son muchas las víctimas que ocasiona: así es que los habitantes emigran en bastante número hacia Falset y otros puntos.

El martes corrieron voces por Cádiz de haberse alterado el orden en Sevilla y de haber sido herido el gobernador civil señor Machado.

Avísase recientemente la policía de que en el lugar denominado de D. María Lucía próximo a Málaga se albergaba un criminal reclamado por la autoridad superior de Córdoba, salieron de nuestra ciudad en su busca en la madrugada del sábado al domingo los empleados en el ramo de orden público don Francisco Mallado, Quintan Bazon, Sebastian Ribera, Pedro Ponce Moreno, Francisco González, Miguel García, Juan del Río Huérfano y José Roldán Royon, quienes llegando al punto designado rodearon la casa a cuya puerta llamaron, si bien desde dentro respondieron que no abrían. Mientras esto acontecía el individuo que buscaban rompió los cristales de una ventana y se arrojó por ella completamente desnudo, comprendiendo la fuga a favor de la oscuridad, cuya circunstancia hizo inútil su persecución, difícil además por las escabrosidades del terreno.

La fuerza de orden público disparó sobre el fugitivo y luego procedió al registro de la casa donde fueron hallados su ropa; un caballo, un retaco y una canana con treinta y seis cartuchos.

Con motivo del crecido número de bajas de la contribución industrial y de comercio presentadas en las administraciones económicas de Orléans el administrador de Hacienda ha publicado una circular a los alcaldes para que si estos u los gremios se prestan a informar favorablemente las solicitudes de los interesados; porque existen fundadas sospechas de que han acordado bajas legales y aparentemente justificadas sin que cesaran los industriales en el ejercicio de su profesión, y de que permanecen abiertos al público algunos establecimientos, respecto de los cuales se ha certificado que estaban y continuaban cerrados, del mismo modo que también se han abierto otros sin que se hayan dado de alta en la matrícula del subsidio, como corresponde.

Dicen de Sevilla:

En la tarde del domingo 20 del corriente fueron avisados los guardias populares Federico Visoqui y Fernando Lara, que se encontraba de punto en la puerta del Ovario, por dos niños de corta edad, llamados Antonio Jara y Antonio Medina, de que estando jugando en el sitio llamado el Monte, junto al prado de Santa Justa, había descubierto, medio enterrado

en las escabellones que existen en el esparado lugar el cadáver de una criatura de pocos días de nacida. Inmediatamente se dió conocimiento al señor juez del distrito, el que dispuso fuese trasladado al hospital central.

El lunes en la noche se constituyó en Cádiz una sociedad con el título de *Asociación Cádiz* nombrándose una junta compuesta de las demás personas siguientes:

Presidente.—Francisco de P. Rivera.—Vice-presidentes.—Antonio de Zulueta.—José Herreros Gargallo.—Vocales.—José Domingo F. de Castro.—Rafael García.—Juan Arcos.—Joaquín María Serratoza.—Secretario.—Arturo Arboloya.—Vice-secretario tesorero.—José María Saiz.

SECCION EXTRANJERA.

El telegrafo que desde hace algunos días guardaba una reserva extraña, ha querido desquitarse en las últimas cuarenta y ocho horas, y nos ha comunicado una serie de despachos de Tours, de Bruselas y de Versalles, que si bien no da cuenta de ningún hecho de armas de gran importancia, permiten apreciar la situación de los beligerantes tanto dentro como fuera de París, así en las orillas de la Loire, como en las fronteras del Norte de Francia.

Es indudable que el espíritu público se ha reanimado entre nuestros vecinos, y que la campaña va ofreciendo para los Prusianos obstáculos mas serios que los que eran de temer después de las terribles catástrofes de Sedan y de Metz.

Ya no se da el caso de que media docena de hulan recorran impunemente una gran extensión de territorio, y entren sin recelo alguno en poblaciones de no escaso vecindario: los franco-tiradores les hacen una guerra sin tregua, los sorprenden durante la noche, atacan los convoyes, interceptan las comunicaciones y obligan a los alemanes a marchar reunidos y a tomar toda clase de precauciones. No bastan estas, sin embargo, y como verán nuestros lectores en uno de los telegramas de Versalles en Chantilly han sido sorprendidos un regimiento de la landwehr y dos escuadrones de caballería, perdiendo ciento veinte hombres y teniendo que abandonar el campo.

También la guarnición de Mezieres parece que ha hecho una salida afortunada, causando a los sitiadores numerosas bajas y apoderándose de un cañón.

Las noticias de París son contradictorias, pues al paso que los telegramas de Bruselas, refiriéndose a noticias llevadas por un globo que salió de la capital el 19, aseguran que reina el mayor entusiasmo, que hay provisiones abundantes, y que las fortificaciones de campaña van adquiriendo un desarrollo formidable, los correspondientes, generalmente bien informados de los periódicos ingleses, no consideran tan satisfactoria la situación de los sitiados, ni la abundancia de víveres que les permita prolongar mucho tiempo la resistencia.

Lo que parece indudable es que los sitiadores han salido ya de la inacción aparente en que hace dos meses se encontraban, empezando las operaciones ofensivas contra los trabajos ejecutados por los sitiados, principalmente en la parte Sur: los fuertes de Baumes y de Issy han contestado al fuego enemigo, logrando, según la versión francesa, hacer callar a las baterías de posición establecidas por los alemanes en la orilla izquierda del Sena.

No sabemos por qué suponen algunos que el ataque principal de los sitiadores se dirigirá por el lado de Saint-Denis (el mas fuerte en nuestro concepto), y que no debe ser esta tampoco la opinión de los sitiados lo demuestra el hecho de que sus principales fortificaciones de campaña han sido construidas en la orilla izquierda del Sena, en el espacio comprendido entre Charenton y Vevres.

De los ejércitos que operan hacia Orleans nada nuevo se sabe: los periódicos franceses cediendo, no sin repugnancia, a las órdenes terminantes de monsieur Gambetta guardan la reserva mas absoluta sobre los movimientos y situación de las tropas, y los prusianos no son por su parte mas explicitos.

Creemos que el conde de Moltke debe tener preparada una gran combinación estratégica que dé por resultado la reunión de los ejércitos de Manteuffel, von der Tann, von Verder, duque de Meklenburgo y príncipe Federico Carlos, para caer en un momento dado con doscientos mil hombres de tropas aguerriadas, sobre las huertas boscosas donde se esconden los mandos de Paladine, repitiendo quizá por tercera vez las inauditas catástrofes de Metz y de Sedan, de que habido sido prelo fío, si bien en menor escala, pero con accidentes muy semejantes las batallas de Forbach y de Fresschveller.

La habilidad del general francés debe consistir, pues, en maniobrar de tal suerte que no sea envuelto por fuerzas superiores, aun cuando para evitar este peligro tuviera que abandonar la línea de la Loire: si se deja llevar de su arrojó, quizás caiga en la celada que hábilmente le están tendiendo, y no nos sorprendería que antes de finalizar el mes nos anunciase el telegrafo su completa derrota.

Respecto de la cuestión de Oriente puesta de nuevo sobre el tapete por las notas del príncipe Gortschakoff, ninguna nueva noticia hallamos en los periódicos extranjeros: Inglaterra prosigue en sus armamentos, pero nos parece que, ante la actitud un tanto reservada de las potencias signatarias del tratado de París, se han templado algo sus alardes guerreros.

Es indudable que Prusia está de acuerdo con Rusia, a cuyo lado se colocaría resultante, en el caso de un conflicto: Austria que, después de Inglaterra y Turquía, es la nación mas interesada en este asunto, se halla tan dividida por las diferentes nacionalidades y partidos, que se agitan en su vasto imperio, que nos parece punto menos que imposible que se decidiese a tomar parte en la contienda. Italia tiene mucho que hacer en su casa para mezclarse en cuestiones que no la interesan directamente: cuando vivía el conde de Cavour, y la casa de Saboya no había salido aun de las montañas del Piamonte se comprendía que mandase a Crimea un cuerpo de tropas escogidas, era colocar su dinero a un interés fabuloso, era indudablemente el primer paso en el camino de su engrandecimiento.

Pero hoy son muy diversas las circunstancias; la unidad de Italia se ha realizado, merced al auxilio, con tanta ingratitud pagado, de las armas francesas: la derrota de Sedan y la caída del imperio han sido la señal para la mas injusta de las agresiones, y Roma ocupada ya por los ejércitos italianos, recibirá pronto en el Quirinal al rey escomulgado. ¿Para qué pues, habla de lanzarse el gobierno de Victor Manuel a lejanas y peligrosas aventuras? ¿Qué le importa que Rusia llegue a Constantinopla, ni que Inglaterra vea en peligro su imperio de las Indias.

De Francia no habíamos mucho tiempo ha de trascurrir antes que pueda pensar en guerras exteriores.

Resulta, pues, que si la cuestión de Oriente llega a tomar serias proporciones, la Inglaterra se encontrará sola con Turquía para luchar con el coloso del Norte; y en estas condiciones el éxito de la lucha no es para nosotros dudosos: la Gran Bretaña se verá humillada como hoy lo está Francia, sufriendo así el justo castigo de su voluntario aislamiento y de su

política egoísta. No impunemente se puede consentir en que se cometan toda clase de iniquidades: no se puede abandonar a los débiles sin correr el peligro de verse a su vez abandonados; cuando se tolera que el derecho público europeo se convierta en letra muerta y que la espada del vencedor rasgue los compromisos internacionales, no hay derecho para invocarlos ni se logra allegar fuerza suficiente para hacerlos respetar.

Los comerciantes de la City respondieron con un desdén que no importa a los clamores de Dinamarca, cobardemente invadida y desmembrada: se encontraron de hombres ante las conquistas del rey Guillermo, y ante los inauditos despojos consumados por Victor Manuel: si mañana les llega su vez, y no encuentran quien les ayude en la lucha contra Rusia, no tendrán sino lo que mer cen, porque tal es siempre la consecuencia de toda política que no se funda en la justicia y el derecho, y porque, como hemos notado ya ocasión de decir, ocupándonos de este mismo asunto, «no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.»

Escriben de Tours que el gobierno francés tiene en su poder pruebas de que el conde de Bismark ha tratado de promover una sublevación en Argelia, lo cual considera criminal y opuesto al derecho de gentes, como ardid de guerra.

En su virtud los ministros republicanos piensan publicar los documentos que poseen relativo a este asunto, denunciando ante el tribunal de las naciones los manejos de Prusia.

No vemos que haya motivo para asombrarse. Siempre se ha hecho lo mismo. Los franceses tenían el pensamiento de sublevar contra Prusia a los Estados del Sur de Alemania, varias veces han amenazado a Rusia con insurreccionar a Polonia, cuando la guerra de Italia levantaron contra el Austria al partido unitario en las provincias que esta dominaba, y antes que Napoleón, Cavour y Bismark han utilizado estos medios Choseul en América contra los ingleses, Luis XIV en Holanda, Mazarrin en los Países-Bajos y Richelieu en Portugal para hacer la guerra a España.

Los diarios de Tours traen hoy la noticia de que el cuerpo diplomático extranjero allí residente ha resuelto trasladarse a Burdeos, en vista de las eventualesidades a que pueden dar lugar los movimientos de los ejércitos beligerantes a orillas del Loire.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer no publica disposicion alguna de interés general.

GACETILLAS.

A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta.

Dirigirse por el correo interior a doña Dorothea Perez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierdo.

Caramelos antisicóticos.—En algunas confiterías de Barcelona se venden unos caramelos muy bien imitados y sumamente originales. El papel que los envuelve lleva impresos en litografía el nombre de *caramelo Asia*, y al desdoblarse se encuentra uno con un silbato de color caramelado, y sumamente agradable a los labios.

La idea nos parece original, y auguramos mucha venta a su inventor.

¿Si habrá llevado algunos de estos caramelos la comisión de las Cortes que salió anoche para Florencia?

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PÁRCS.	
	DEL 23.	DEL 24.
3 consolidado.	27-35	27-10
Id. pequeños.	27-40	27-35
Id. en corriente.	27-50	27-40
Id. exterior.	31-00	30-75
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	22-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. segunda serie.	98-90	98-70
Banco de España.	149-00	149-00
Bonos del Tesoro.	72-90	72-75
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	51-70	51-60
Id. nuevas.	00-00	50-80
Id. de 20.000.	00-00	50-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1880.	00-00	00-00
Agosto de 1882.	00-00	00-00
Julio de 1886.	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.	50-20	50-20
Paris a 8 d. v.	0-00	5-14

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—Santa Catalina, virgen y mártir. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Latinas.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, la de la Gracia en su iglesia ó en el colegio de Loreto.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 19.º de abono.—Turno 1.º impar.—A las ocho y media de la noche.—El Barbero de Siviglia.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 55 de abono.—Turno 1.º impar.—Mujer gazmoña y marido infiel.—Baile.—El procurador de todos ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 70 de abono.—Turno 1.º.—Marina.

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 81 de abono.—3.ª serie.—Turno 3.º impar.—La Favorita.—El matrimonio.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—El último cuadro.—Un inglés.

NOVEDADES.—A las siete y media de la noche.—Feliz viaje, D. Juan.—Por dejar de ser doncella.—Juan de las Viñas.

La temperatura máxima de anteaer fué de 14.º, y la mínima de 8.º.